

París
CUTIS
EFÉLICA
ndès
gua, disipa
ASOLEADA
ARROSA
OCES
AS
mplo y terto
Bst-Denis, 19

OCIETE ANON
ON
EDA
NCHO Y DE MEDIA
C
GISTRADA
BUEN TINT
ALIDAD
ENORA
ORT-PARIS
M.C pueden
tiendas de
de señora.

rólogo
notable
Le dirá
GRATIS

¿Su porve-
nir será fe-
liz, dichoso,
afortunado?
¿Tendrá éxi-
to en el ma-
trimonio, en
sus especu-
laciones.
áles son sus
muchos otros
lo la Astro-

DA ESTRELLA?
orientalista y
astrológicos
o millares de
o del mundo
GRATUITA-
o pedida in-
dirección, la
imiento, por
de análisis
de su porve-
s Personales,
bles, no sólo
maravillarla.
s tienen el
ablemente el
vida. Escriba
ón, eso para
folio 51 A.
is. Una gran
quiere puede
ntimos en se-
ais para cu-
vío, etc.
a: 40 cent.
A. E.

12.—Madrid.

La Moda Elegante



B.H.

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué bien se duerme!!

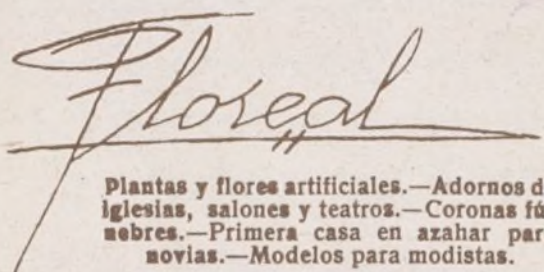


SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de
muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS



Plantas y flores artificiales.—Adornos de
iglesias, salones y teatros.—Coronas fá-
nebres.—Primera casa en azahar para
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

Lea usted las obras de

RICARDO LEON

Pedidos a

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

Madrid

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 33, y GOYA, 6

U S T E D

USARÁ Y ACONSEJARÁ SIEMPRE

Loción

Capilar

Martín



CONTIENE LA CAIDA DEL PELO
ELIMINA LA CASPA Y GRASA

LA ADQUIRIRÁ EN TODAS PARTES

FRASCO: DIEZ PESETAS

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.
CINTAS, SEDAS.
ENCAJES.
PUNTILLAS.
ADORNOS.
MEDIAS.
PASAMANERIAS.
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.
Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias
Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor
de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresiva-
mente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha ni
daña la ropa, es inofensiva tónica, pudiendo usarse con la
mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRÉCIADOS, 56, principal - MADRID

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—Núm. 15

1 DE AGOSTO DE 1927

La Moda Elegante

Revista parisiense

Suponemos ha de ser grato a nuestras lectoras conocer las últimas impresiones del conjunto de la moda en el apogeo del verano, en que nos hallamos.

En trajes elegantes de tarde se señala una tendencia muy marcada a hacer desaparecer, o por lo menos simplificar, el adorno de bordados con lindos motivos salpicados de brillantes imitados y pedrería de colores combinados; pero suelen verse en mayor número ornamentos, también bordados, en perlas mate de muy diferentes colores.

No cabe duda que ha de agradaros, como a mí me sucede, la originalidad que representa un traje blanco, por ejemplo, que ostenta en las mangas un importante motivo bordado en perlas azul pálido.

En recientes épocas el azul rey se había adueñado de la moda; ahora, sin tener tal predominio, sigue aceptándose con preferencia.

Si os halláis cansadas de ese color, no cabe duda que el blanco es también de los favorecidos, y le siguen los tonos pastel o cereza, que se llevan considerablemente; pero no olvidéis que un vestido azul, para tarde, es «el último grito».

Con cualquiera de estos lindos arreglos ha impuesto la costumbre una capa, y el género que de mayor aceptación disfruta es el terciopelo brochado, que debe elegirse en rosa, con algunas aplicaciones de azul pastel, y bordado en las mangas, que por cierto se prefieren muy largas.

La reciente Exposición Francesa de Arte Decorativo ha dejado sedimento en las costumbres del vestir, cosa natural en un público femenino, impresionable por naturaleza, por el que es acogida cualquier innovación que redunde en beneficio del buen parecer o establezca alguna particularidad que realce, a su juicio, el conjunto de la estética en la moda.

En trajes de *sport*, salvo en aquellos de extremada elegancia, cuyos modelos se sostienen a fuerza del prestigio del modisto que los creó, se han operado algunas transformaciones que es interesante conozcan las lectoras de nuestra Revista.

Los chalecos de estos vestidos de menor lujo, como decimos, se componen casi exclusivamente, en cuanto al colorido, de una serie de rayas anchas en tonos opuestos unas veces o degradados otras.

Las aplicaciones conservan formas geométricas, que desde hace unos meses son la base del ornamento; pero ahora sin alternar con ninguna otra clase de adornos que puedan mixtificar esta característica: son exclusivamente a base de líneas puras. Puntas agudas, triángulos largos y estrechos se escalonan en el chaleco combinándose de diferentes maneras, mientras la falda es completamente unida y sólo algunas veces está realizada por alguna banda de tejido, que recuerda o quiere figurar un adorno para romper levemente el absoluto contraste entre una y otra prenda.

Tanto estos trajes de *sport* como todos aquellos de mayor sencillez, van provistos de una cinturita estrecha que se anuda o que se cierra por medio de un lazo.

Nos hallamos, queridas lectoras, en pleno deporte de mar, y en estas circunstancias claro está que debemos daros algunas impresiones de lo que observemos en las playas de moda, que este país son precisamente las que se hallan más cercanas al nuestro; por lo que estas costumbres parece lógico que debieran extenderse con mayor rapidez. No sucede así, a pesar de lo apuntado, y esto obedece al poco desarrollo que ha adquirido en España toda clase de ejercicios acuáticos, y menos que ninguno el de la natación.

Todo extranjero queda sorprendido ante esta anomalía, pues siendo nuestra patria marítima por excelencia no ha entrado entre nosotros, en el grado que debiera haberlo hecho, el *sport* de la natación ni ninguno de aquellos que tienen como elemento el mar o las corrientes fluviales.

Volviendo a nuestro tema de la moda, sacamos la consecuencia de algunas innovaciones que hemos hallado en los trajes de baño, de que os vamos a dar una idea para que podáis elegir, si vuestro veraneo es de playa, y doblemente si vuestro gusto, que yo os alabaría, tiene sus entusiasmos en los *sports* acuáticos.

Imaginad lo lindo que resultaría un *maillot* a punto de jersey, en azul marino, y originalmente incrustado de puntos verdes, que a los reflejos del sol, en nuestras bellas playas, se marcarían considerable-

mente, destacándose sobre el fondo a manera de originales perlititas. La capa-peinador puede ser de lana azul, formando una gran punta en la espalda, o también resulta original una capa de baño de corte muy gracioso, de género suelto, para que caiga con amplitud, terminando en una bellota de grandes dimensiones.

Si lo preferís, es perfectamente compatible con la moda un traje de tafetán con una falda pequeña en lugar de *maillot*; de esta manera resultaría vuestro arreglo de baño la última palabra; de esta forma existen en todos los tonos, y especialmente en escoceses, realizados de bieses unidos, lo que les proporciona una linda nota de elegancia, ausente de vulgaridad.

Pero lo más bello, elegante y *chic*, es una capa-peinador de *akuinaia*, nuevo tejido, especie de esponja rizada, de una o dos caras, unida o brochada, de dibujos en relieve. En la actual estación constituye la verdadera novedad de esta clase de indumentaria; domina en todas las playas y ha de tener gran arraigo para lo futuro por la originalidad e innovación que representa.

No cabe duda que el fieltro ha decaído considerablemente en su aplicación de sombreros de señora. El calor de la estación lo justifica, a pesar de la esperanza que poseían algunos artífices del tocado, que comenzaron a exponer modelos en géneros sumamente sutiles y ligeros. Mas todo el terreno perdido en cuanto a sombreros, lo ha ganado con creces en su aplicación para bolsillos de señora, de tamaños respetables.

Sus tonos son invariablemente en reptil, que abarca toda la gama

RENACIMIENTO (S. A. E.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID

de verdes mixtificados con amarillos, azules y ocre; puede asegurarse que el fieltro de tal manera decorado es el «niño mimado de la moda».

Además, estos bolsillos deben ser muy grandes, tendiendo a matices claros, con montura cuadrada, en acero. El cierre, también en acero, se pronuncia considerablemente en el lugar correspondiente. La sobriedad de este modelo es lo que le da mayor elegancia.

Los tonos suelen elegirse en combinación con los del vestido, en cuanto sea posible, sin que esto obligue precisamente a una semejanza absoluta, puesto que los bolsillos, como hemos manifestado, tienden a los tonos claros mientras que los trajes, salvo los de suprema elegancia, de que hemos tratado en la primera parte de esta revista, se manifiestan colores vigorosos. Haciendo compatibles estas tendencias, los bolsillos tenderán en sus tonos al *beige*, azul, etc. Con todos ellos suele armonizarse el negro, que se admite con cualquier color del traje.

Si preferís la fantasía, podéis elegir entre todos el «bolsillo-perro», humorísticamente ideado, y que se cierra en el lomo mediante una abertura de corredera.

Los modelos que ostentan son perfectas imitaciones de perros de lanas, que en un principio dieron más de un chasco, puesto que, llevados debajo del brazo, y teniendo un tamaño corriente, causaba la sorpresa natural al ver a una señora cómo del lomo de su acompañante sacaba el esenciero o el pañuelo. Las damas de elegancia suprema es el bolso que prefieren, transportándolo con todo cuidado debajo de su brazo izquierdo.

Hemos visto algunos modelos que dejan oír un ladrido ligero cuando se les tira del rabo; a tal extremo llega el buen humor de algunos fabricantes ante la demanda, no menos humorística, de las damas.

Siempre es una ventaja que, ante el deseo de escuchar el ladrido del caprichoso perrito, podamos tener la seguridad de que no ha de corresponder con el oportuno mordisco.

Aquí puede confirmarse una vez más el adagio español, diciendo: «Perro ladrador, nada mordedor».



HIGIENE BELLEZA

Las cicatrices y tatuajes.--Su desaparición en los casos posibles

Hemos de dar por terminado nuestro tratamiento de las afecciones de la piel, a que dedicábamos los anteriores trabajos escribiendo unas líneas sobre los padecimientos de excesiva importancia en cuanto a sus causas. Estos padecimientos son: «púrpura» y «eritema».

Se manifiesta la primera por una serie de manchas rojas que obedecen a hemorragias subcutáneas, y precisa guardar un reposo absoluto hasta la terminación de las hemorragias, administrándose para el interior el cloruro cálcico y la ergotina. Sería hacer perder lastimosamente el tiempo a nuestras lectoras el hacerles la descripción del tratamiento a seguir con todos sus detalles, pues las circunstancias que pudieran concurrir en esta dolencia sólo el médico puede apreciarlas y diagnosticar lo que considere pertinente.

El «eritema» es una verdadera congestión de la piel, y hay que mirarlo como el síntoma de otra clase de enfermedades, para el tratamiento de las cuales se ha de atender a las causas que ocasionan la afección. En el exterior dan, en general, buenos resultados el agua oxigenada o alguna crema constituida por óxido de cinc y lanolina.

En lo que se relaciona con la estética, hemos de hacer presente que tiene preferencia esta afección por situarse en la nariz, a la que pueden aplicarse bien los medicamentos dichos, o también una mezcla de almidón, talco y un 1 a 2 por 100 de ácido salicílico. Cuando se forman localizaciones mucosas conviene aplicar lavados astringentes con un gramo de suito-fenato de cinc en un litro de agua.

Si la erupción es bucal y va acompañada de dolores molestos, debe lavarse la boca con una disolución de tintura de opio, cinco gramos, por ejemplo, en 500 gramos de agua.

A cualquiera de estos tratamientos ha de acompañar con todo rigor el tratamiento alimenticio sano y apropiado que ya conocen nuestras lectoras.

Desde el punto de vista de la estética y de la belleza las cicatrices son para nosotros de extraordinaria importancia, y nuestro consejo es que se les dedique igual atención que a cualquier enfermedad cutánea. Vuestra apatía, queridas lectoras, en estas lesiones de la piel, puede ocasionar que ya no vuelva a recuperar su primitivo y bello aspecto o tengáis que someteros a un tratamiento más lento y fatigoso que aquel que sería preciso si cogéis a tiempo la dolencia. La terapéutica cuenta hoy con elementos valiosísimos con que remediar estas desagradables e inoportunas alteraciones de la epidermis.

Podemos dividir las cicatrices en varias clases: por el tiempo de duración, en «recientes» y «antiguas»; por sus formas, las podemos clasificar en «salientes», «hundidas» y «planas». Dentro de estas tres formas suelen afectar, otra serie de subformas. Son unas veces limitadas o de gran extensión, a consecuencia de la extirpación de tumores que dejan huecos considerables.

La desaparición de una cicatriz reciente resulta, en general sencilla cuando todavía se encuentra en proceso inflamatorio. Suelen obtenerse favorables y relativamente pronto resultados empleando fricciones de alcohol alcanforado y aplicaciones de emplastro rojo. Las fricciones mencionadas no deben ser de mucha duración, para evitar la irritación que puede sobrevenir, y conviene guardar una completa

asepsia; lavándose las manos antes de proceder a friccionar. Se vierte un poco de líquido en la palma de la mano, que se pasa con movimiento circular sobre la parte afectada, hasta que hayan absorbido todo el líquido los tejidos. El paciente notará mejor que nadie si le produce irritación dolorosa, de cuyo síntoma podrá deducir la mayor o menor duración. Es suficiente, a lo más, un par de veces al día.

Ya comprenderán nuestras lectoras que, si las cicatrices son antiguas, su remedio y desaparición ofrece algunos mayores inconvenientes; sobre todo en lo que se refiere a la duración del tratamiento. Hemos podido observar que se consiguen excelentes resultados con el llamado emplastro de Vigo o el emplastro crisofánico al 1 por 100.

Modernamente, como ya hemos dicho, se ha progresado considerablemente en el resultado de hacer desaparecer las cicatrices; aparte de las manos expertas que poseen algunos cirujanos eminentes en esta rama, los cuales, al practicar pequeñas o grandes operaciones, disponen las suturas de tal manera que, a los pocos meses, desaparece completamente el rastro del escarpelo, existen otros medios de aplicación para aquellos casos en que no es el cirujano quien ha producido la cicatriz a causa de operaciones.

Suelen apreciarse excelentes resultados con la aplicación de duchas sulfurosas sobre la parte afectada, pero el tratamiento moderno, y eficaz por excelencia, es el de inyecciones subcutáneas de fibrosina o los emplastos de la misma substancia. La composición de la misma es sencillamente una mezcla de tiosina en combinación salicilada.

Hemos de hacer presente a nuestras lectoras que, habiendo de variar notablemente el aspecto de la epidermis para desaparición de las cicatrices, los tratamientos de cualquier clase a que se sometan han de ser largos, pues precisa una lenta transformación. De todas suertes, bien merece la pena tener un poco de constancia cuando el fin que hayáis de proponeros, aquellas que necesitéis de estos remedios, va en provecho de vuestra belleza, que en el caso que nos ocupa sólo ha de ser recuperada sin cansancio ante el tiempo necesario.

En poblaciones importantes, donde abundan los elementos de todas clases y existen gabinetes médicos perfectamente montados, se recomienda con frecuencia la aplicación de «fototerapia» «radioterapia» y «electrolisis».

Sabemos que en algunos países y en ciertas épocas, y aun en la actual, ha existido la costumbre de los «tatuajes», que consisten en la introducción debajo de la piel de substancias colorantes. Hay personas—hombres, por fortuna—que tienen a gala el poder ostentar en los brazos, piernas y tejidos del tórax, una serie de figuras raras de animales o fantasías, que simbolizan un sinfín de cosas, los que procuran conservar como recuerdo de algún viaje o aventura exótica. No obstante, en general, la civilización no acepta tales aberraciones, y muchas personas que han tenido momentáneamente la debilidad de someterse a ser tatuadas, se arrepienten después y procuran hacer desaparecer esos signos que les acreditan de extravagantes ante los demás.

Entre individuos de razas inferiores de civilización elemental o estado bárbaro, suele ser costumbre el tatuarse, estableciendo así diferencias entre ramas de familias o tribus; otras

veces son sencillamente elementos decorativos en los que algún primitivo y elemental artista hace gala de sus facultades al trazar debajo de la piel dibujos verdaderamente admirables por su complicación y colorido. Y, por último, constituye a veces el tatuaje una especie de estigma, con que ciertos enemigos de raza o personales, entre ciertas sectas, señalan a aquellos de quien quieren vengarse para que todos los suyos los reconozcan y execren en todo tiempo y lugar; así como también puede ser un medio de reconocimiento entre asociados a entidades secretas o de carácter humorístico.

Volviendo al tema que nos ocupa, que es la extirpación del tatuaje, podemos afirmar que es sumamente difícil hacer desaparecer estas señales, que se trazan para que sean imperecederas.

Cuando sean pequeños, quizá baste practicar una pequeña incisión en la piel, separarla y suturarla luego. Ya veis que el procedimiento ha de ser doloroso y ha de llevarse a cabo con escrúpulo para que la cicatriz que ocasionemos no venga a sustituir con desventaja al defecto que tratamos de hacer desaparecer.

Existe otro procedimiento que, sin dejar de ser eficaz, es menos doloroso que el de la incisión. Consiste en lavar con alcohol toda la superficie de la piel que se halla sobre la región tatuada y aplicar seguidamente una compresa en que se haya empapado una solución de tanino. Cogiendo luego a la par cuatro o cinco agujas, se practicarán punturas en toda la superficie de la piel tatuada a través de la compresa, de forma que las agujas penetren en la dermis. Observad si produce hemorragia, en cuyo caso habrá que suspender la operación. Terminadas las punciones se hacen toques con nitrato de plata y se practica una embrocación de solución de tanino. Sólo queda ya cubrir la parte operada con ácido bórico pulverizado, sobre el que se extiende un algodón hidrófilo, sujetándolo con una venda.

Toda la superficie que ha sido objeto de la aplicación dicha aparecerá cubierta de una capa negra, pero este efecto es pasajero, puesto que antes de unos veinte, o a lo sumo veinticinco días, habrá desaparecido. En borrarse las señales del tatuaje acostumbra a transcurrir algo más tiempo, que se calcula de dos meses y medio a tres.

No teniendo práctica es difícil que nadie se decida a practicar por sí la sencilla operación que acabamos de describir, ante el natural temor de causarse un daño innecesario o por el de producirnos dolor. Quien la practique conviene, desde luego, que sea profesional, con la pericia necesaria.

Ya veis que, desde el punto de vista de la estética, este procedimiento es más conveniente, puesto que los pinchazos no pueden dejar en absoluto ninguna cicatriz en la epidermis, mientras que las incisiones si pudieran obligarnos a tener que hacerlas desaparecer. Si a esto agregamos la ventaja del menor o casi ningún dolor, es indudable que este método es el recomendable para aquellas personas que deban borrar las señales dichas.

Por fortuna, en nuestro país son excepcionales las que se encuentran en este caso, y mucho menos en la mujer, que en España conserva toda la espiritualidad atrayente y verdaderamente femenina que le corresponde.

DOCTOR VIDAELLA.



ARTE Y HOGAR

FLORES DE CONCHAS



Recordarán nuestras bellas lectoras haber visto en más de una ocasión, esos objetos de cartón o madera, cajitas y otras chucherías, adornadas con conchas y caracoles de diversos tamaños, incrustados en una pasta a base de cola, que se reviste de arena para disimularla. Especialmente en los puertos de mar, se venden un serie de baratijas así construídas, con las que personas de gusto elemental adornan sencillos muebles. Esto nos recuerda una linda labor, que puede llevarse a cabo con conchas de muy diversos tamaños, y que es de un mérito incomparablemente mayor que el de los objetos dichos. Para este caso, las conchas no son completas, sólo se utiliza de ellas la parte nacarada de dentro, quitándose, por un procedimiento mecánico o químico, el exterior estriado. Al efecto, se venden las conchas así preparadas, que tienen el aspecto de trozos irregulares de nácar, de tonos sonrosados, azules, verdes, y una completa gama entre todos estos colores. La parte interior de las conchas, así dispuestas, es de poco cuerpo y sumamente ligera.

En un breve viaje que hemos tenido ocasión de hacer por algunas regiones francesas próximas a nuestra frontera, pudimos admirar una serie de labores, de indudable mérito, hechas con conchas, que pronto estarán de moda en España. Suponemos que algo se ha hecho ya para conseguir ese fin, y queremos tener el honor de las primicias en instruir a nuestras inteligentes lectoras en trabajo tan artístico y decorativo.

Las flores hechas de esta manera tienen, sobre las artificiales, la ventaja de que son mucho más duraderas; mejor dicho, la dirección de las que nos vamos a ocupar es indefinida, mientras que las otras pronto se deterioran o palidecen, puesto que no pueden llevar colores sólidos.

Cuando en las flores de conchas se alteran los colores, más o menos a la larga, es fácil volverlas a teñir de nuevo, sin necesidad de desarmarlas.

Pocos materiales hacen falta para llegar al resultado que nos ocupa: aquí, el principal elemento de trabajo ha de ser la paciencia, el buen gusto y la delicadeza de la mujer.

Además de las conchas, que tienen un aspecto como el que representa la fig. 1.^a, y de las que precisan varios tamaños, necesitamos alambre de tres gruesos: de dos, uno y medio milímetro. El primero, más grueso, sirve para los troncos o tallos; el segundo para montar las conchas y el tercero para asegurarlas al tallo y también para unir las hojas. Las conchas convenientemente preparadas y recortadas, pueden servir de hojas, si se las pinta de verde en los tonos que convenga; pero daremos más aspecto natural al trabajo si nos hacemos con hojas de flores artificiales.

Hará falta adquirir también papel verde o marrón, y mejor de ambos colores, para forrar los tallos y los rabitos de las flores; las casas dedicadas a este artículo nos podrán facilitar cálices, estambres amarillos, blancos y negros, tubos de caucho verde y otros tonos más oscuros, de los que hay dos tamaños, y que se utilizan para cubrir los tallos.

Además, unas pinzas cortantes, para metal, que servirán para cortar los alambres de los tallos y de las hojas; otras pinzas planas para doblar los alambres y atarlos convenientemente unos a otros al sujetar las distintas piezas de nuestro trabajo, puesto que la mano es excesivamente delicada para ese cometido y no puede hacer la presión debida.

Hemos de utilizar pinturas transparentes al alcohol, que son más penetrantes, para esta clase de aplicación. Las que se aplican al repujado del cuero resultan también muy apropiadas. La colección que se adquiere ha de ser tan completa como precise para las clases de flores que nos proponemos hacer, pero de todas suertes no ha de ser muy extensa, porque los colores se mezclan, aclaran o espesan lo necesario para obtener los tonos que demande cada ejemplar de las flores.

Precisan asimismo algunos barnices, que se emplearán en las flores que lo requieran, con objeto de imitar el natural, en aquellas de aspecto brillante, y un mordiente para rebajar el color de los tonos demasiado pronunciados, pues los colores son, en general, demasiado fuertes.

Por último, unos cuantos pinceles de tres o cuatro tamaños, en diferentes formas, planos y redondos.

Para mayor claridad de nuestras explicaciones, las aplicaremos a la confección de flores determinadas, empezando por alguna sencilla, como son la amapola o la adormidera. Al efecto, se toman cuatro conchas de las mayores que tengamos, y se las pinta por ambas caras con bermellón si se trata de las primeras, o con malva para la adormidera. Es conveniente evitar el ensuciarnos con el color, para lo que hay dos medios: o trabajar con guantes de goma, o coger las conchas con unas pinzas, dando el colorido sobre un tablero cubierto con un hule.

Una vez completamente secas las conchas, tendremos que disponerlas para su montaje sobre el tallo. Cortaremos un trozo de alambre de un milímetro, de unos 10 centímetros de largo, practicando sobre la parte estrecha de la concha, como indica la fig. 2.^a, dos agujeros pequeños, de modo que el alambre no entre muy holgado. Pasaremos sus dos extremos de fuera a dentro, o sea de modo que los cabos salgan por la parte cóncava, y los retorceremos cuidadosamente, con los dedos en un principio, y el final, cuando el alambre ofrece mayor resistencia, con los alicates planos. No hay que llevar muy al límite esta sencilla operación, porque podría romperse la concha, que, como sabemos, es frágil, o quebrarse el alambre por recalentamiento o exceso de torsión.

Una vez así preparadas las cuatro conchas, se corta del alambre más grueso, con las pinzas corrientes, una longitud de unos 25 a 30 centímetros, y en uno de sus extremos se dobla en forma de horquilla, valiéndonos de las pinzas planas, con las que se coge

doblados, en la forma que indica la fig. 5.^a, o sea metiendo un trozo de alambre de unos 10 centímetros por cada agujero y retorciéndolos separadamente. Con este procedimiento, no solamente hay una doble sujeción, sino que, por la manera como el alambre aprisiona a la concha que forma uno de los pétalos, quedarán éstos sin movimiento alguno respecto al tallo.

En el caso anterior acostumbran a moverse ligeramente, lo que no perjudica la estabilidad de la flor.

Los agujeros practicados en la concha han de serlo muy abajo, con objeto de que la pequeña parte del alambre que queda por fuera no se vea. La disposición de las figuras correspondientes muestran a las lectoras el mejor sitio para practicarlos.

Deben hacerse con cuidado, usando un punzón de punta afilada, por la parte interior o cóncava, para que no se escurra y pueda clavarse en la mano.

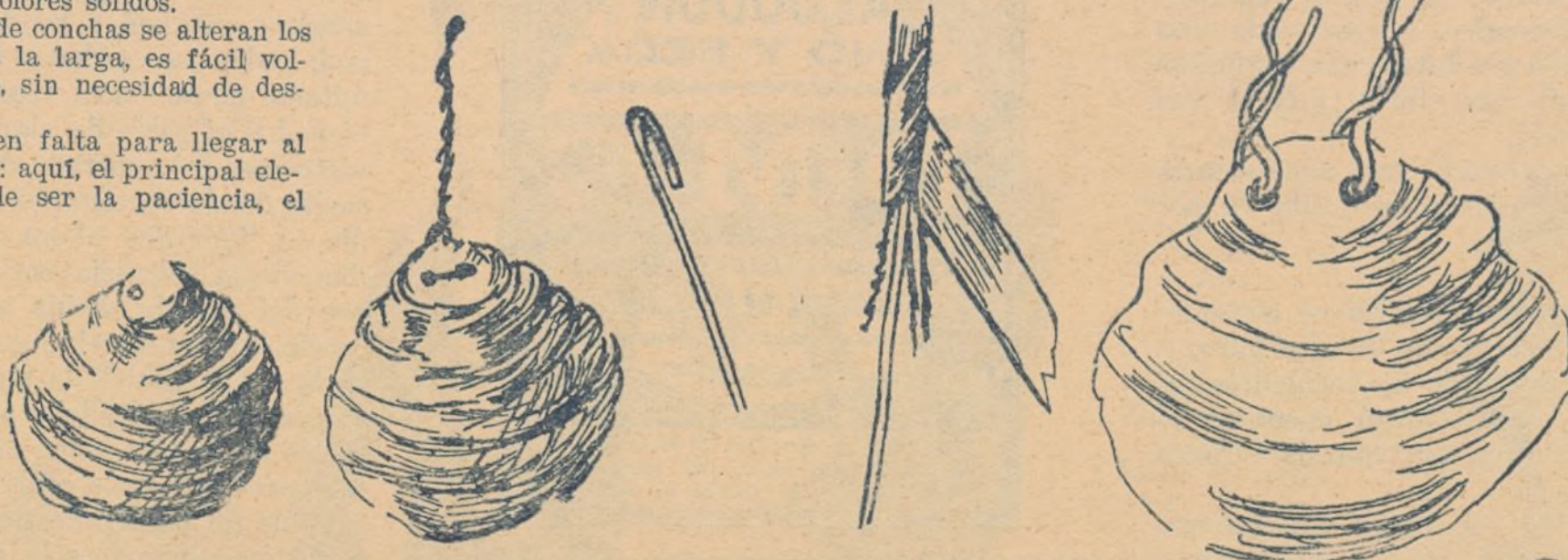
No hay que apretar con violencia, para evitar que se rompa la concha, y a la vez hacerlo girar.

Con unos cuantos ejemplares de amapolas ya podemos reunir un pequeño ramo, que ha de ser lindo adorno, sin temor al deterioro por la luz, el polvo ni la suciedad de las molestas moscas, que suelen tener el lugar de sus preferencias en todo aquello que es motivo de ornamento, hacia lo cual las mujeres mostramos mayor afecto, pues, como las pinturas utilizadas deben ser fijas los objetos cubiertos con ellas resultan lavables.

En el número siguiente seguiremos ocupándonos de este trabajo, aplicándolo a confecciones más complicadas y bellas, combinadas con hojas verdes artificiales.

Con lo que hoy nos hemos honrado en explicar a nuestras lectoras, ya pueden ensayar el sencillo trabajo que nos ocupa, en la seguridad de que, al hacerlo, han de anticiparse al uso de estos adornos, que estarán en boga dentro de unos cuantos meses.

CHARITO.



Figuras 1, 2, 3, 4 y 5.

poco menos de un centímetro, quedando el alambre como indica la fig. 3.^a Alrededor de este extremo se montará la flor.

En la horquilla así practicada se pone, rodeándola completamente, un trozo compacto de algodón en rama, cubriendo éste de seda color verde claro. Rodeando este centro así formado, se colocan las cuatro hojas, con los alambres retorcidos unidos al tallo, todos los cuales se atan fuertemente con el alambre más fino, dando varias vueltas, para que quede muy sujeto el haz formado por el tallo del alambre grueso y los cuatro cordones metálicos que sostienen las hojas.

Ahora toca colocar los estambres negros en el interior de la flor, alrededor del bloque de algodón cubierto de seda verde, sujetando también los rabillos del estambre sobre el tallo, de la manera que se ha dicho para los alambres de las hojas.

El trabajo de una amapola quedará terminado cubriendo el tallo con una tira de papel verde, que se corta de un centímetro de anchura, con la que se va forrando todo el tallo. Ya comprenderán nuestras lectoras que, para conseguir esto, hemos de poner el papel atravesado con respecto a la dirección del alambre con que figuremos el tallo, empezando por la parte superior (fig. 4.^a), o sea por la flor, y cuidando de que el papel cubra completamente todos los alambres y ataduras que hemos tenido que reunir para sujetar las hojas y estambres.

El extremo inferior del papel se pega con goma, y así quedará sujeto todo él.

Si el tamaño de las conchas es considerablemente grande, su peso vencerá la resistencia del alambre, apareciendo muy abierta la flor y sus corolas caídas. La sujeción debe hacerse entonces con dos alambres

El diamante más bello del mundo

El diamante «El Regente», que durante la Revolución francesa fué guardado en una casa de préstamos, y retirado luego por el Gobierno llamado Consular, de Francia, es el diamante más bello del mundo.

Su historia es la siguiente:

Un empleado en las minas de Mogol robó un diamante de gran tamaño; llegó a Europa con el producto de su robo y lo ofreció a diferentes soberanos; todos encontraron el diamante magnífico, pero el precio era exorbitante para las fortunas reales de aquellos tiempos.

El Regente de Francia vió el diamante y quedó asombrado de su belleza; pero asustado de su precio.

El director del Tesoro, Mr. Law, aun comprendiendo que la situación del Tesoro no permitía hacer compras cuantiosas, esperaba poder adquirir la joya, pues tenía seguridad de que no habría persona en el mundo con fortuna suficiente para comprarla.

Se le ofrecieron dos millones y las recortaduras que quedarán al tallar el diamante.

En esas condiciones pasó el diamante a manos del Soberano francés.

El peso que arrojó el diamante fué de 25 gramos.

PARA EL HOGAR

(NOVELA)

—Y los niños—apoyó el padre—se alegrarían de tenerte a su lado unos días; yo, a mi regreso, os recogería a todos...

—Gracias, Carlos; estas «aldeanerías» no son muy de mi gusto; temo aburrirme allí...; prefiero—puesto que la villa queda abierta algún tiempo—después de la temporada de baños en Vichy aceptar la invitación de lady Rosaline Nevil: ha tomado para veranear un palacete en Montreux, e insiste en que la acompañe unos días... La ocasión es buena, y allí encontraré amistades conocidas. Si tú no ves en ello inconvenientes...

El señor Maurelle suspiró disimuladamente y no habló.

«Inconvenientes! Los había numerosos: gastos

Casa Marisa Antigua oficial de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

excesivos de vestuario, necesidad del lujo creciente; sobreexcitación y desarrollo progresivo de las mundanas aficiones de la mujer...; pero juzgaba inútil enumerarlos, porque cada uno de ellos sería discutido y refutado con argumentos que ella encontraba perentorios, y en los que no se dejaba convencer...

El silencio fué interpretado como aquiescencia tácita; y la señora se fué preocupada ya por los preparativos del viaje...

Al oscurecer regresaron los niños, cansados de la excursión, pero saturados de aire puro; y cuando acabaron el relato de los incidentes del paseo, la hermana mayor juzgó oportuno el momento para revelar el proyecto de veraneo en la montaña.

Daba por descontado el placer que experimentarían por su alegría; con manifestaciones entusiastas acogieron la noticia, y aunque, según reciente confesión propia, Huguette se sentía incapaz de dar un paso más, se le fortalecieron instantáneamente las piernas y empezó a ejecutar, a compás con Jacques, una serie de piruetas cuya amplitud testimoniaba la de su contento.

En seguida empezaron a trazar planes variados y seductores; Jacques haría pescas milagrosas en los arroyos de la montaña; jugaría al Robinsón, gatearía a los árboles...

Huguette, que adoraba las plantas, pensaba en herborizaciones y meriendas entre los abetos...; la dulce y resignada Christiane sonreía como extasiada y decía:

—Allá arriba, muy arriba, tan cerca del cielo que parece casi tocarse con las manos; contigo, hermanita Mónica, y junto a los pájaros, es-

Loción Sultana "Potonie," Lo mejor para embellecer el cutis.
De venta en las buenas perfumerías

haremos tan bien, tan bien que no querremos volver...

Pero... antes de pensar en el regreso había que preparar la marcha.

Tres días después, Mónica partía sola para organizar y poner la casa en estado de recibir a los pequeños huéspedes.

VI

Villevielle es una aldehuela donde hasta ahora se conservan costumbres sencillas y patriarcales; un pequeño tranvía de interés local le une, desde hace poco, con las vecinas comunicaciones, como la estación de Saint-Paul-de-Bigny, lo que permite viajar bastante rápidamente hacia Grenoble y Chambéry o hacia el lado de la frontera italiana.

La población de Villevielle, que hace veinte años contaba mil y trescientas almas, no tiene más del millar en la fecha en que Mónica Mau-



relle se disponía a visitar este país de su descendencia materna: cada censo nuevo comprueba la disminución de la cifra precedente, que viene, de año en año, decreciendo.

¿No es igual, por desgracia, en la mayor parte de los distritos rurales de Francia?

En Villevielle, a poca distancia del caserío, está situada la Fougeraie. Acampada en el primer contrafuerte del macizo montañoso, en los repliegues del cual se abriga la aldea, la casa domina al pueblo, desde la altura de una terraza natural, formada por una enorme roca, ingeniosamente utilizada para asentar allí los cimientos...; así aparece colgada sobre él, y a la vez muy cerca y muy lejos: muy cerca, si se baja por unos veinte escalones tallados en la piedra, y muy lejos, si se sigue, cómodamente, el camino que rodea en suave pendiente los peñascales gigantescos.

Esta villa, en otro tiempo modesta casa de campesinos, se había transformado por embellecimientos y ampliaciones necesarias en amplio pabellón de dos pisos, construido sobre sótanos cavados en la roca y dispuestos para bodegas e invernaderos.

En el bajo, al que daba acceso una escalinata de seis pasos, había cuatro habitaciones, además de una vasta antesala de galería: solana o comedor donde se celebraran tantas jubilosas reuniones familiares.

El piso alto estaba distribuido en cuatro dormitorios, de los cuales dos tenían tocador, donde cabría una camita pequeña.

En el desván, cuatro modestas camarillas, verdaderas celdas monásticas por lo exiguas, pero frescas y alegres, abrían, sobre el tejado puntiagudo, sus ventanas abuhardilladas.

Esta casa, en la que habían vivido varias generaciones de abuelos maternos, y donde nació

PLISADOS de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA-LEZA, 46. RIO, 11 (LEGANITOS).

la madre de Mónica, estaba suficientemente provista de muebles, ropas y utensilios para una casi confortable instalación.

En derredor del edificio extendiase un vasto cercado que el seto de hayas separaba de los terrenos cultivados y de las granjas vecinas; bastante amplio, contenía terrazas recubiertas de arbolado, pequeñas praderas cubiertas de césped; todos los cuidados agrícolas se habían limitado, desde hacía trece años, a la siega del césped y al corte de algunos árboles demasiado vigorosos. A la entrada de la villa, en la rústica casita donde en tiempos anteriores vivió el jardinero, habitaba ahora una mujer del lugar, llamada la Gervasia por feminización del nombre del marido; había estado muchos años al servicio de los abuelos, y ella misma fué nodriza de la joven, cuando la madre, enferma, no pudo seguir amamantándola; a la muerte del marido, siguió en la villa como guardesa, y como no había jardinero se le cedió el disfrute de la casita y de un pedazo de tierra cercana.

Mónica viniendo sola a Villevielle, sabía por anticipado que encontraría a la Gervasia dispuesta a ayudarla en los preparativos; descendió del tren en la estación de Saint-Paul-de-Bigny; allí esperaba a los viajeros el pequeño tranvía de calmosa marcha; se acomodó en él y a la media hora se apeaba en la plazoleta de la iglesia.

Inmediatamente entró en ella; en mecanismo instintivo, aunque habían transcurrido muchos años, fué a arrodillarse en el mismo sitio que lo hacía de muy pequeña, cuando, de la mano de su madre, venía a los oficios parroquiales a esta

Cosmético "Potonie," Para las pestañas. Único que no escuece.
De venta en las buenas perfumerías

iglesia que era la de su bautismo; rezó una oración fervorosa y salió.

Aunque creía recordar la situación de la Fougeraie, preguntó a la primera persona que encontró; ya bien segura de la orientación, echó a andar lentamente por el camino que conduce a la villa; sin prisa, con delectación, iba hollando los verdes flancos; se imaginaba seguir las huellas de sus pasos infantiles y de cada mata de follaje creía ver surgir recuerdos semiolvidados...

(Continuará)

1. Traje de tarde, en crespón de China azul Talavera; la falda se compone de cuatro volantes montados sobre un delantero interior de la misma tela; los primeros se colocan en forma que terminan en pabellón. El cuerpo, flojo, se adorna en el talle con una aplicación de *stras*. El escote, en pico muy profundo, colocando interiormente un pechero de encaje o de la misma tela. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 172 pesetas. Terminado, 193. Sombrero de rayo de sol, con copa drapada, juego del traje, 31 pesetas.

2. Falda de crespón de China rosa antiguo, con banda de satén marino; está plisada muy menudito. La casaca se confecciona con jaretas interiores y se ablusa en los costados por unos bolsillos adornados de bordado igual interior del cuello; tanto éste como las carteras y la sardinetas que cruza delante son del adorno de la falda. Cortado, preparado, hecho el plisado y los materiales para terminarlo, 169 pesetas. Terminado, 181 pesetas. Sombrero marino, de satén, 34.

3. Traje de muselina de seda color cobre, adornado de encajes crudos; en la falda se incrustan dos bandas, y en el cuerpo, muy flojo y caído tiene una a la altura del talle, otra en el centro de las mangas y las vueltas del escote. El cuello se prende solamente de hombro a hombro, y se anuda delante como la banda del talle, que cae flotante. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 166 pesetas. Terminado, 181. Sombrero de ala ancha, de satén marrón, con adornos color manteca, 42.

4. Lindo traje de tarde, de muselina y encaje color hueso; falda fruncida y sujeta por una banda de encaje. El cuerpo, amplio y ablusado por un cinturón de galalit; cuello vuelto, de encaje, con una estrecha cinta en el borde, del que cae una lazada sobre un triángulo de encaje, que ensancha en el talle. Del cinturón asoma una gran pestaña de la falda. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 136 pesetas. Terminado, 149. Sombrero de cintitas rizadas, 33.

5. Un bonito y sencillo abrigo de verano, de lana beige, con cuello, carteras y vistas de crespón de China marrón. Los delanteros se cruzan; el cuello se

vuelve, bajando la solapa hasta el talle, y toda la prenda va recuadrada de espuntes y bieses de la misma tela. Cortado, preparado, forrado de crespón de China y todos los materiales para terminarlo, 149 pesetas. Terminado, 161. Sombrero de los dos tonos del abrigo, 34 pesetas.

6. Traje de tarde, de crepé Georgette negro y guarnecido de encaje ocre claro; falda lisa se colocan dos *panneaux* de la misma tela, con un zócalo de encaje. Cuerpo flojo, con pechero, cuello y carteras de las mangas también de encaje. Cinturón drapado, con lindo broche de plata en filigrana. Cortado, preparado y materiales para terminarlo,

179 pesetas. Terminado, 196. Sombrero de satén negro, de copa drapada, 40.

7. Traje de crespón de China azul marino, guarnecido de bandas de un tono más claro, con profusión de pequeñas jaretas en el zócalo y los costados, y línea de botones desde debajo del brazo hasta el borde de la falda. Manga ajustada, con ocho botones en el antebrazo. Dos sardinetas cruzan los costados en el talle. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 145 pesetas. Terminado, 159. Sombrero de rayo de sol, azul marino, 35.



2 3 4

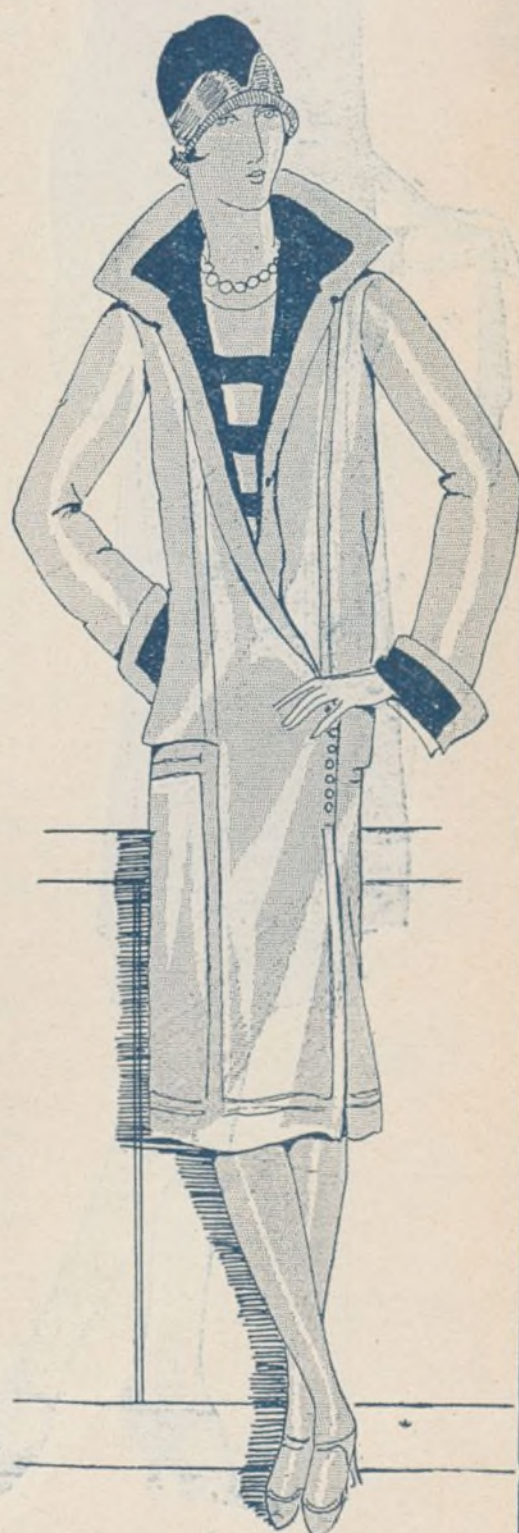


1



6

7



5

El "Tub" y las duchas

♦♦♦♦♦

El *tub* no es más que la ablución general indispensable para la firmeza y vitalidad de los tejidos.

Para hacer esta ablución deben colocarse los pies en un gran recipiente, en el cual haya una pequeña cantidad de agua templada, y dejar correr una abundante cascada de agua fría a lo largo de la columna vertebral y del pecho.

Después se frota bien y se da una fricción alcohólica.

La ducha reviste mayor importancia.

Según su temperatura, se clasifican en calientes y frías, y según su forma en escocesas, alternativas, de golpe, de lluvia, de columna y de círculo.

La ducha caliente debe tener de 30 a 35°; es excitante siendo corta, y sedativa si se hace demasiado larga.

La ducha fría, de una temperatura de nueve centígrados, es tónica y calmante; pero no debe durar más de diez a treinta segundos como máximo.

El agua fría debe proyectarse con fuerza, a fin de que, por su presión y temperatura, produzca rápidamente una sensación de calor y bienestar que provoca la reacción.

La ducha alternativa consiste en darse, seguidas, duchas calientes y frías, de dos a cuatro veces cada una.

Para la ducha de golpe se arroja el agua sobre el paciente, colocado a dos metros de distancia, a una temperatura de 30 a 35°.

La ducha escocesa es de agua caliente, seguida de otra fría muy corta.

La ducha en lluvia se recibe sobre el tronco una lluvia vertical de agua, saliendo por una regadera colocada a dos metros de altura sobre la cabeza.

La ducha en columna es como la anterior, recibiendo unido todo el golpe de agua.

Para la ducha en círculo el paciente entra en el interior de una especie de cilindro formado por ocho o diez círculos, que producen unos remolinos de agua.

8. Traje en satén de seda violeta, con bieses de tono un poco más claro; falda lisa y túnica; bordeado y cinturón de la misma tela del adorno.
Mangas lisas, con farol de encaje, lo mismo que el cuello que rodea el escote, en pico, de cuya terminación parten dos cintas cortadas al bies, que sirven de corbata.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 168 pesetas.

Terminado, 184 pesetas.

Sombrero igual al traje, 34 pesetas.

9. De lana color beige, con bandas colocadas formando ángulo en la parte superior del cuerpo, de *moire* de seda del mismo color del traje; éstas se prolongan hasta unirse con los *panneaux* plisados de la falda.

El cuerpo se abrocha delante por unos botoncitos fantasía.

Manga floja y doble; puño con vivos de *moire*, igual que el cinturón.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, con los plisados hechos, 119 pesetas. Terminado, 133.

Sombrero de color beige, en rayo de sol, 29 pesetas.

10. Abrigo de verano, en paño fino de brillo color marino, con bieses de satén del mismo tono.

En los costados tiene un doble *godet* para dar amplitud al andar; el delantero tiene los bieses sobrepuestos en igual disposición que en la espalda.

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 156 pesetas.

Terminado, 168 pesetas.

Sombrero de rayo de sol, con copa drapeada, 31 pesetas.

11. De crespón de China color fresa; la falda plegada y sujetos los pliegues haciendo onda, igual a la unión del cuerpo; en el centro del talle tiene sobrepuestos cuatro bieses unidos, y que tienen la misma figura en la parte posterior del cuerpo.

Dos, mucho más estrechitos, bajan en óvalo, terminando en la costura del hombro; una tira de bies doble se coloca en el borde del cuello, que cae hasta la falda.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 135 pesetas.

Terminado, 148 pesetas.

Sombrero de ala levantada por un lado, 32 pesetas.

fué tan dichosa como ejemplar.

Al efectuarse la boda, en 1866, el novio contaba veintidós años y la novia diez y nueve.

Muy mujer de su casa, y entrañablemente apegada a su familia, la emperatriz, aun en la época más brillante de su vida, gustaba mucho de pasar temporadas en su inolvidable tierra danesa, en el palacio de Fredensborg, donde le era grato evocar los días



MUJERES QUE FUERON

La Zarina

María Feodorowna

Antaño, en el palacio de Bernstorff, vivía como un hidalgo medianamente acomodado Cristián IX, rey de Dinamarca. Junto a él, y junto a su esposa Luisa, princesa de Suecia y Noruega, se agrupaban seis hijos, guapos, inteligentes, buenos y cariñosos; los cuales, a pesar de la modestia del ambiente en que nacieron y se educaron, elevaron a posiciones muy envidiables.

El mayor, Federico, reinó en Dinamarca hasta su fallecimiento, ocurrido en 1912; el segundo, Jorge, ocupó el Trono de Grecia hasta 1913, fecha en la cual fué asesinado en Salónica; Valdemar, príncipe de Dinamarca y tercero de los varones, tuvo por esposa a la malograda princesa María de Orleans; Alejandra, por su enlace con Alejandro de Inglaterra, fué reina de la Gran Bretaña e Irlanda y emperatriz de las Indias; Thyra, por casamiento con Ernesto Augusto, es princesa de Inglaterra y duquesa de Cumberland, y Dagmar ciñó la corona imperial de Rusia, como consorte del zar Alejandro III.

Un melancólico idilio selló la juventud de la princesa Dagmar (Margarita), que tomó el nombre de María Feodorowna (María Fedora) al recibir el bautismo ortodoxo. En vísperas de contraer matrimonio con el zarewitch, hermano mayor de Alejandro, la princesa vió morir a su prometido, que, en el postrero instante—deseoso de que su amada ocupase el Trono de Rusia—, hizo que Dagmar y Alejandro se diesen palabra de casamiento. Y la unión, nacida a la cabecera de un lecho mortuario,



10

11

de la risueña infancia, ocupando su no lujosa habitación de soltera y saliendo a pasear a pie, sencillamente vestida y sin más compañía que la de su perro favorito.

Al zar le encantaba la libertad, la tranquilidad y la atmósfera patriarcal de la mansión de su suegro, y le complacía visitar a las familias de los guardas de la finca y obsequiar a los pequeñuelos con juguetes y golosinas.

El emperador tenía excelente apetito, y los huevos cocidos—a condición de ser fresquíssimos—eran uno de sus manjares predilectos. A fin de contar siempre con ese alimento, en el equipaje imperial figuraban invariablemente unas cuantas magníficas gallinas amarillas de Cochinchina, que suministraban los huevos necesarios para el desayuno del soberano.

La emperatriz era aficionadísima a los emparedados daneses, que se asemejan poco a los nuestros: son cuadrados, están cortados a máquina y, entre las rebanadas de pan, llevan capas superpuestas de carne asada, manteca, queso y escabeche de pescado. Estos emparedados se expenden en todos los cafés de Dinamarca, y se consumen en abundancia como «empapan-tes» de la cerveza o del aguardiente danés.

A la zarina le agradaba tanto el pan de centeno elaborado en Copenha-

(Continúa en la pág. 11.)



12

12. Traje en vuelo muy fina, con bordados rojo, negro y blanco, combinado con hilillo de oro antiguo; la falda tiene grandes bandas de bordado; el cuerpo-blusa tiene todo el centro del contorno y parte inferior de las mangas también bordado.

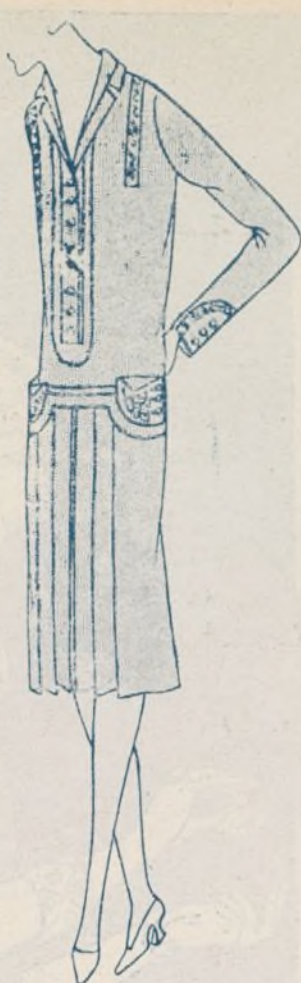
Cortado, preparado, dibujado, empezado a bordar, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 131 pesetas.

Terminado, 189 pesetas.

13. Traje de popelina color acero; el delantero de la falda, plegado, se superpone al cuerpo. de línea muy recta, unido con bolsillos, galón del hombro y carteras de las mangas bordado de varios colores.

Está abierto delante y abrochado con banda de pequeños botones, y cuello vuelto con escote en pico.

Cortado a la medida, preparado, con



13

todos los materiales que son indispensables para terminarlo, 114 pesetas.

Terminado, 129 pesetas.

14. Sencillo y elegante traje de satén de seda negro; la falda se forma de tres volantes, que aparecen colocados en forma de túnica; cuerpo ablusado por el cinturón; cuello cruzado en forma de bufanda, que da una vuelta completa y cae sobre el busto.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 161 pesetas.

Terminado, 175 pesetas.

15. Traje de voal color salmón algo tostado, o sea un tono cobrizo claro, con bandas incrustadas, de tono marino; la falda está fruncida en los costados; colocadas figurando canesú dos bandas, y otras dos en el cuerpo.

Manga lisa ajustada y vuelta, con un biasecillo incrustado.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 93 pesetas.

16. De crespón marrocaín negro, todo de volantes en pico delante y detrás, montados sobre un traje comple-

FABRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se torran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

VER

CARRETAS, 9.—MADRID



14

15

tamente liso, sujeto sobre un cinturón que ablusa un poco el cuerpo en los costados.

Manga ajustada, con puños y cuello de crespón de China rosa muy pálido.

El lazo que sirve de corbata es de terciopelo del mismo tono que el cuello.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 141 pesetas.

Terminado, 155 pesetas.

17. Este encantador traje, de talle corto y línea recta, tiene una banda que rodea la falda, y que se une dándole forma de almendra, recuadrado de un bias igual al del bolero y borde de las mangas, que son ajustadas en la parte superior y anchas de la inferior, con cuello vuelto de la misma tela y cinturón de piel.

Cortado en lana fina preparado y todos los materiales, necesarios para terminarlo, 131 pesetas.

Terminado, 143 pesetas.

Sombrero de paja fina drapeada, 32 pesetas.

La educación a los niños

♦♦♦♦♦

Dad a los niños juguetes adecuados a sus necesidades.

Enseñadlos a que los cuiden, para establecer en ellos hábitos de orden y de limpieza.

La mayoría de los niños tienen demasiados juguetes; en consecuencia, no se les instiga a que los hagan por sí mismos, retardándose así sus facultades de invención.

Sólo hay dos clases de juguetes: los útiles y los inútiles. Son útiles sólo los que satisfacen la necesidad de la vida

infantil. Es la pelota el juguete más útil, pues es el primero con que un niño puede jugar. Saben todas las madres hasta qué punto es aficionado a una pelota suave y de colores brillantes el niño, llegando a una edad en que puede servirse de las manos. Desde la infancia, y prácticamente a través de una gran parte de la vida, juega la pelota un papel activo. El tenis, el golf, el base-ball, el football, todos los sports de la vida posterior, tienen por base la pelota.

El período siguiente lo constituye la construcción, por medio de bloques o cubos. Una caja pequeña de dominó constituye material excelente para construir y formar mesas, sillas, camas y soldados en fila.

La etapa que sigue es la de imitación de los juguetes. Todos los niños de los dos sexos tienden a hacer lo que ven que hace el padre o la madre. Una escoba o un barredor baratos proporcionan gozo al niño y lo hacen capaz de ayudar positivamente a su madre.

También las muñecas desempeñan papel importante en la vida de los niños, porque responden al instinto de cuidados que en ellos es innato. Son utilísimas las muñecas bien adecuadas, no siendo demasiadas las de que dispongan los niños a la vez. Necesitan también surtidos de vajillas para aprender a arreglar una mesa e imitar la cocinación, y también el lavado y el secado, imitando con esto igualmente a la madre. Al imitar a su padre, los niños pueden servirse de juguetes de construcción, tales como juegos de cubos, de piedras, trenes, automóviles y otras cosas que se desalocen.

Son inútiles los juguetes



16



17

(Continúa en la pág. 9.)



18

19

20

21

18. En crespón de China color esmeralda, muy lindo para tarde; la falda, cortada en forma, brinda a la figura un gracioso movimiento al andar, y remata el cruce de la parte superior por un galón bordado.
Cuerpo flojo y drapeado, con un lazo de la misma tela, que parte del lado derecho del escote.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 140 pesetas.
Terminado, 154 pesetas.

19. Elegante y bonito abrigo de terciopelo de seda fino, con la espalda y capa bordada de seda brillante de tonos oro, azul natié y negro; las mangas son amplias de abajo y tienen carteras, también bordadas.

Cortado, sin la piel, dibujado, forrado de seda, empezado a bordar y todos los materiales necesarios para terminarlo, 189 pesetas.

Terminado, 275 pesetas.

La piel del cuello verdadera, hecho, 165 pesetas.

20. De crespón Georgette color malva, se drapea sobre un fondo de crespón satinado, rosa carne, y del escote parte una pequeña capa en la espalda, que cae en varias puntas, con sencillo bordado, igual al del delantero de la falda, sobre el talle.

Cortado, preparado, dibujado, empezado el bordado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 187 pesetas.

Terminado, 210 pesetas.

21. De crespón de China verde jade. Se compone de una falda de *pan-neaux* plisados sueltos y colocados unos sobre otros en graciosos picos.

El cuerpo se corta en dos picos en la espalda y uno más pronunciado en el delantero.

Escote en pico, bastante profundo, y gran rosa de *tissú* en el hombro derecho remata este sencillito y bonito vestido de tarde.

Cortado, preparado, el plisado hecho, la flor terminada y todos los materiales necesarios para terminarlo, 189 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

LUXACIONES

La luxación es la dislocación violenta de los huesos de una articulación.

La *reducción* de la luxación, o sea la operación de colocar los huesos en su lugar, se debe de hacer lo más de prisa posible, y siempre por el médico.

Evítese la intervención de personas poco prácticas, que sólo harían agravar el mal y hacer difícil la curación.

¡NO OS BURLEIS DEL AMOR!

(LEYENDA)

El caminante escucha al borde del torrente una voz tenue y vaga, que dolorosamente, con espasmos de muerte, con horrible estertor, aconseja al que pasa por aquellos parajes —abruptos, solitarios, horribos, salvajes—: «Doncellas y mancebos... ¡No os burleis del amor!...»

.....
Erase un pueblo culto, valeroso, ideal, do germinaba el bien, desconocido el mal, transcurriendo los siglos en un auge creciente; érase su monarca señor de horca y cuchillo, que habitaba vetusto, magnífico castillo, enclavado en la selva, vecino del torrente.

Erase una princesa, altiva cuanto hermosa, de cutis nacarado, mezcla de nieve y rosa, de pupilas que al cielo robaron el color, y los cabellos rayos al sol del Mediodía para formar un cuerpo dechado de armonía... pero su pecho frío... ¡despreciaba el amor!...

Amábase a sí misma con devoción pagana; creíase del orbe la egregia soberana, superior en belleza, en talento y blasones a las demás mujeres que habitan en el mundo y cifran—¡inocentes!—su orgullo más profundo en el amor que abriga sus tiernos corazones.

Cundió rápidamente la fama de la bella;

en todos los países hablábase de ella, y el monarca, su padre, recibía altanero mensajes diplomáticos de cada soberano pidiendo de la infanta la codiciada mano para hacerla la esposa del príncipe heredero.

Mas la rubia damita, con un mohín de tedio respondía, indolente, al mundanal asedio frunciendo, despectiva, su boca de rubí: —«Que vengan los donceles a tributarme honores: vea yo si los príncipes que me ofrecen amores me igualan en estirpe y son dignos de mí.»

Y de lejanas tierras llegaron presurosos los príncipes reales a tributar, gozosos, rendidos homenajes, ardiente pleitesía a la princesa altiva de cuerpo nacarado, pupilas de turquesa y cabello dorado, sin saber que la bella del amor se reía.

Cada príncipe, amante se rindió a su belleza, y con frase galana, donosura y nobleza, pidió correspondencia a su ferviente amor... Mas la princesa altiva, de corazón de hielo, escuchaba impasible, sin prodigar consuelo, al galán, que dejaba sumido en el dolor...

Todos los pretendientes nobles y enamorados fueron por la orgullosa, sin piedad, rechazados,

pues soñaba en un reino que poder gobernar... Y mientras que Cupido prepara su venganza, espera la princesa, contra toda esperanza, al rey ambicionado que la lleve al altar...

Cierta noche silente se escuchó en la arboleda una voz armoniosa, acariciante, leda, que cantaba romances de bucólico amor... La princesa, al oírlo, se sintió enternecida y mandó a un emisario que trajera en seguida al que así se expresaba... ¡Un gentil trovador!

El juglar, complaciente con tan digno auditorio, cantó con entusiasmo su vasto repertorio, ensalzando sus versos al amor sin igual: amor puro y sencillo que vive de ilusiones, que enlaza dulcemente dos tiernos corazones y alimenta dos almas en un mismo ideal...

Un anhelo ignorado se adueñó de la hermosa, invadiendo su pecho de dicha misteriosa, de atracción hacia el vate, de tierna gratitud... cual si una llamarada de luz resplandeciente brotara de las notas del mágico laúd...

Impulsiva y tirana, sin comprender su audacia, fiando en su belleza, en su estirpe y su gracia, que nadie resistiera, segura, dijo así: —«¡Trovador, yo te amo!... Soy tuya en cuerpo y alma; sin tu amor, perdería para siempre la calma... ¡Tu talento te eleva hasta llegar a mí!...»

—«Bellísima princesa: ¡No tuerzas tu camino!

El amor que hoy te abrasa, magnánimo, divino, ofréceselo a un príncipe que viva a tu nivel... Yo adoro a una sencilla y cándida pastora que con ingenua y pura pasión, también me adora...» —respondió fríamente el apuesto doncel.

La princesa, humillada, transida, medio loca, se internó por el bosque; trepó de roca en roca, y al llegar al torrente que bramaba a sus pies, precipitose rauda, y la luciente espuma la envolvió cual sudario de vaporosa pluma, besándola primero... ¡Cubriéndola después!...

.....
Y desde entonces se oye al borde del torrente una voz tenue y vaga, que dolorosamente, con espasmos de muerte, con horrible estertor, aconseja al que pasa por aquellos parajes —abruptos, solitarios, horribos, salvajes—: «Doncellas y mancebos... ¡No os burleis del amor!...»

MARI-LUZ.

Comer bien para vivir bien o los secretos de la cocina

Bajo este título, que de por sí es capaz de abrir el apetito—«Comer bien para vivir bien»—, ha dado una conferencia recientemente el doctor Poniane-Pozerski, del Instituto Pasteur, en la Sociedad Científica de Higiene Alimenticia de París.

En su humorística y a la vez sabia peroración, trató el mencionado doctor de demostrarnos claramente que podemos hacer asimilables los alimentos que la naturaleza pone, sin preparación, a nuestro alcance.

Repitiendo a nuestras lectoras lo que dijo el ilustre doctor, no hemos de hablarles aquí más que de cosas que conozcan, vulgarizándolas cuanto sea posible y procurando enunciar el porqué, que aclara las más sencillas nociones y las hace así inolvidables.

Primeramente las generalidades.—Llevad como norma fundamental que nuestra cocina debe ser apetitosa. Cuando un olorcillo grato ha impresionado nuestras narices previamente, podemos asegurar que nuestro estómago ha de salir satisfecho de la comida que le ha sido ofrecida. ¿Por qué?

Porque el fenómeno de «hacerse la boca agua» no es solamente una metáfora, sino una verdadera salivación, que va acompañada de un flujo de jugo gástrico, y éste, unido a los jugos intestinales, hace nacer entonces la secreción, que prepara la digestión perfecta. Buena presentación de manjares, trabajo fisiológico intenso y digestión lograda. Mala presentación, gesto de contrariedad en el convidado: los manjares, según expresión popular, «no se podían atravesar».

Además—digámoslo de paso—en la mesa de familia comemos todos las mismas cosas: abuelos, padres e hijos. Pero ¿no sucede algunas veces que la madre, al trincar el asado, sirve al padre la mayor y mejor parte (persuadida de que debe obrar así) y la más pequeña al adolescente? Dos faltas. ¿Por qué?

Porque tenemos cada uno un régimen que ob-

servar, según la edad o el temperamento, y deberíamos seguirle. Un régimen que no obligará a manjares particulares, pero que consistirá en tomar de los habituales platos solamente lo que nos convenga. Los abuelos, cuyo organismo está gastado y cuyo hígado y riñones no pueden soportar un gran trabajo de eliminación, se alimentarán, so-nadre en la fuerza de la edad, no comerá carne bre todo, de legumbres; régimen vegetariano; el más que una vez por día; régimen casi vegetariano, y los niños de doce a catorce años, que construyen el edificio de su cuerpo, recibirán el mayor pedazo de carne, gran cantidad de huevos y de leche, porque precisan de sustancias azoadas.

Cuando se trate de vuestros amigos, guardad moderación y no sobrecarguéis los menus. Se debería—nos afirmaba el conferenciante—y yo confieso que en este momento recuerdo haber leído en tratados de cocina los consejos que este sabio va repitiendo—invitar a los amigos a comer un buen plato selecto, bien elegido, copioso; el plato capital, alrededor del cual hubiese pocas cosas. El estómago satisfecho, pero fatigado, guardaría de este festín delicado un recuerdo de gratitud.

En suma, el arte de la cocina, que halaga el gusto y lo educa, consiste en hacernos comer alimentos que hayan conservado el máximo de sus principios nutritivos, los que llevarán a nuestro organismo los materiales y la energía necesarios. Tened presente que, si se trata de salsa (los productos sápidos han abandonado a la carne, o de asados (dichos productos quedan aún en las mismas), de carne en caldo o cocida, el resultado es totalmente diferente. ¿Por qué?

Porque la cocina se funda en un solo principio: coagulación. Cuando deseáis que una carne conserve sus principios, sometedla a una temperatura elevada. Esta coagula la albúmina y forma alrededor del trozo elegido una capa protectora que conserva dentro de sí dichos productos sápidos y odorantes.

Si queréis una buena carne cocida, sumergidla en agua hirviendo y salada (aumento del poder calorífico); la capa de albúmina se forma y la carne conserva su íntimo sabor.

Si queréis buen caldo, meted la carne en agua

fría y dejad que se disuelvan en ésta los jugos sápidos a medida que se calienta.

Si queréis lograr una carne rebozada, añadid al agua hirviendo vinagre; es decir, acidulad el medio en el que previamente habréis echado huevo, y la albúmina del mismo formará bien pronto una bella envoltura blanca, que caracteriza este excelente manjar. Las truchas «al azul» toman este color porque se las echa sobre vinagre hirviendo; es decir, sometidas a una temperatura lo más elevada posible.

¿Por qué ponemos vino blanco al estofado y escabechado? Para ayudar a la elevación de temperatura en la rápida coagulación protectora de sustancias alimenticias.

¿Por qué se aconsejan los fritos al aceite? Porque si la grasa animal, que hierve a 140°, representa un medio térmico superior al del agua hirviendo, la grasa vegetal, en forma de aceite, sube en su punto de ebullición hasta 200°. Se seca el pescado por medio de un paño, para que no le retrase la humedad la acción inmediata del calor. Por esa misma razón se reboza con harina, que absorberá la humedad. ¿Os explicáis el sabroso tostado de una buena fritura de peces de río, cuando se ha verificado en aceite completamente en su punto?

Científicamente, asar carne es provocar la formación de una capa protectora de las sustancias albuminóideas, poniendo esta carne sobre carbones ardiendo. Encerrada esta sustancia, ha guardado todos los productos que contiene, los que volverá a sangrar ante el filo del cuchillo que la trinche. Lo mismo sucede en el asado, sometiendo la carne al fuego lateral. El mismo fin se persigue en la cocción en cacerola... Y vamos al último por qué. ¿Por qué ponéis en el fondo de la cacerola un trozo de grasa de cerdo o de vaca? Porque esta grasa funde a los 150°, y cuando colocáis a carne sobre ella, ya derretida en la cacerola, poderosamente calentada, obtenéis una coagulación instantánea. A condición de dejar la cacerola abierta, para que el vapor se escape. Si cerraseis la cacerola, el vapor ejercería su acción sobre la carne, y ya no resultaría asada, sino cocida.



22

China, de tono un poco más oscuro, lo mismo que el zócalo, y manga ajustada.

Este vestido cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 85 pesetas.

Terminado, 96 pesetas.

26. Traje de *charmelleu* color gacela; la falda está plegada en los costados, y el cuerpo con solapas drapeadas y dos líneas de botones de galalit junto al talle. Tanto el cuello como las mangas están adornados de bieses estrechitos y bandas de crespón de China, fruncido de nidos de abejas.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 79 pesetas.

Terminado, 91 pesetas.

27. Traje de crespón de China rojo obscuro, con falda plisada y cuerpo con canesú de jaretitas interiores, en disminución de longitud.

El bolero se bordea de un diminuto bies de color marino, como los vivos de las mangas, escote y cinturón.

Cortado, preparado, el plisado hecho y materiales para terminarlo, 97 pesetas. Terminado, 109 pesetas.



23

22. Traje sencillo y elegante, de *reps* verde reseda; falda fruncida y ondeada en la parte superior y en los costados inferiores; tiene un pico caído.

Cuerpo muy ablusado y escote con corbata de nudo, de crespón de China, verde más oscuro, con las puntas bordadas en colores.

Manga doble; la inferior, donde se coloca el puño, es de crespón de China blanco hueso.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 104 pesetas.

23. Lindo y original sombrero; está confeccionado de satén de seda negro y cinta, con la cual se hacen tres graciosos abanicos que completan su adorno.

Este sombrero, en el color que lo deseen, 34 pesetas.

24. Traje de popelina azul vivo; la falda tiene una gran tabla en el centro de delante, unida al cuerpo por una onda, igual que en la espalda; escote y cinturón en el talle, del mismo tono del vestido, en crespón de China; plastrón interior en el escote, en crespón blanco.

Manga lisa, ensanchando un poco en la muñeca.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 80 pesetas.

Terminado, 91 pesetas.

25. Traje *troté*, en *reps* verde; corbata y bordes de crespón de China, de tono un poco más oscuro, lo mismo que el zócalo, y manga ajustada.



24

25

28. Traje en tres tonos distintos: color barquillo, *beige* y rosa viejo; la banda inferior de la falda, la superior del cuerpo y el cinturón.

Las mangas, ajustadas, se adornan con el *beige* obscuro y rosa antiguo.

En los costados de la falda, y delante, tiene un profundo fuelle del tono rosa.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 93 pesetas.

Terminado, 106 pesetas.

En satén de lana fino.

(Continuación de la pág. 3.)

muy frágiles; también lo son los juguetes mecánicos costosos. Por lo general, éstos interesan más a los mayores que a los pequeños. También pueden tenerse por inútiles los desmesurados caballos mecedores, los grandes muñecos, y aun los útiles son inservibles cuando son demasiados.

No hay niña que no anhele una muñeca grande, lo que está bien; pero para los niños de dos años o más jóvenes tales juguetes no son útiles, pues que conducen al aburrimiento infantil, que es lo más lamen-

table; hay de un niño para quien nada sea nuevo y a quien nada le interese!

Precisamente aprovechando los juegos con los juguetes, debe enseñarse al niño su cuidado. Niño a quien se enseñe a recoger sus juguetes y a guardarlos en su lugar adecuado y propio, llega a ser ordenado y limpio. Los niños son descuidados con sus juguetes si no se les imbuje los cui-



26

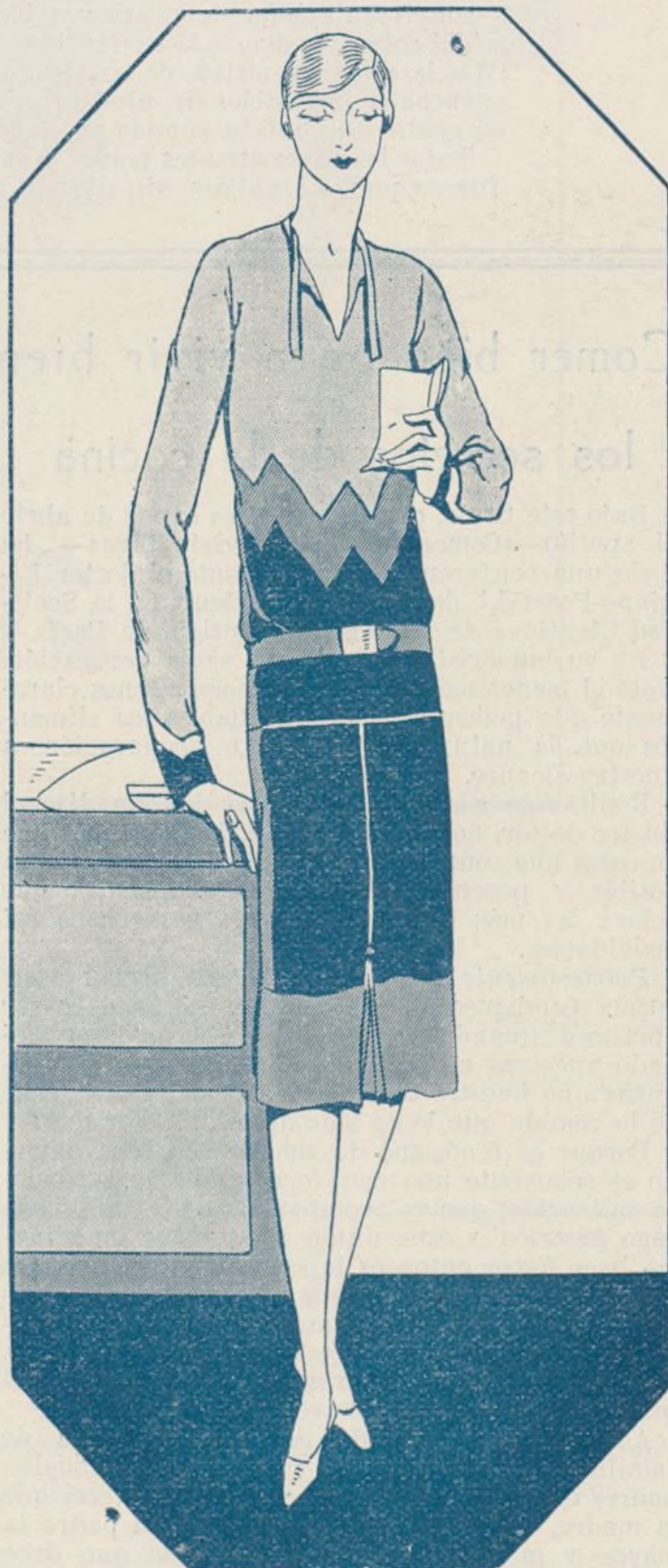


27

niño porque destruya un juguete; estad seguros de que son responsables de algo más que la mera irreflexión.

«Felices y satisfechos», son estos los dos vocablos que describen las condiciones en que deben hallarse en la casa. Infinitamente más puede lograrse por medio del amor que por la fuerza.

Sed razonables hacia los niños, y lo serán ellos hacia vosotros; siempre reflexionad en que los apetecidos resultados de la educación del niño dependen, antes que nada, de su condición física, y, en segundo lugar, de la atención y de los cuidados que le dediquéis.



28

dados hacia ellos, y se hacen destructores por atolondramiento, y no respetan la propiedad ajena.

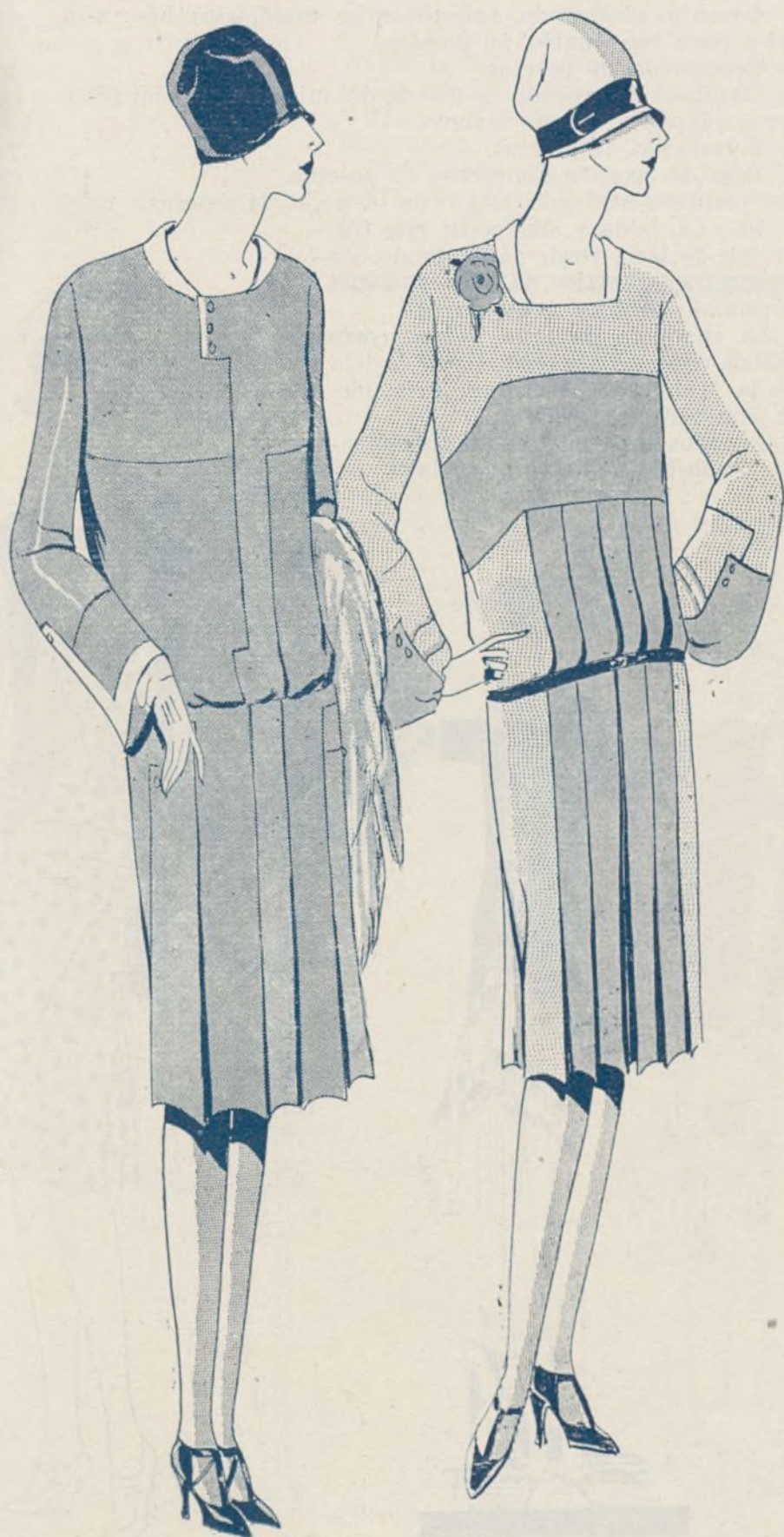
Un niño que tenga, por ejemplo, un perro relleno, de los que tienen aparato para ladrar, y se le encuentre tratando de investigar el mecanismo del ladrido, no puede decirse que sea destructor más bien que curioso; debe recordarse que los grandes descubrimientos del mundo han sido hechos por medio de la investigación.

Niños con tendencia mental a la mecánica, con frecuencia rompen juguetes para descubrir cómo están hechos. La curiosidad es fuerte en todos los niños; por lo tanto, antes de castigar a un



29

30



31

32

29. Trajecito en lana fina color Burdeos; la falda tiene unos *panneaux* delante y se une a un forro que se dispone por la parte superior por un chaleco que asoma debajo de la casaca, con bolsillos y solapas sastre y cinturón de la misma tela.

Cortado, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 130 pesetas.

Terminado, 149 pesetas.

Sombrero de ala ancha, 31 pesetas.

30. Traje en satén negro; la falda se rodea de varios *panneaux* plisados, y el escote y parte inferior del cuerpo se borda discretamente de hilillo de oro antiguo.

Una casaca corta, con manga ancha, completa el lindo traje que describimos.

El vestido cortado a la medida, preparado, dibujado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 143 pesetas.

Terminado, 159 pesetas.

La casaca, forrada de crespón de China, terminada, 86 pesetas.

Sombrero, 39 pesetas.

31. Traje *troté*, de lanilla color cobre, adornado de pespuntos hechos con seda brillante; la falda tiene tres tablas delante, respunteadas hasta la mitad.

Mangas y escote se rodean de un bias de crespón de seda, blanco.

Junto al cuello y cintura tiene una almena con tres botoncitos de galalit.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 84 pesetas. Terminado, 96. Sombrero, 31.

32. Traje de vuela rosa y beige, en combinación; delantero con profundos pliegues grandes, aprisionados por una banda que rodea todo el contorno.

La manga forma el farol de las dos telas del traje.

Rosa en el hombro, de gasa y fayette.

Cuello de crespón blanco y cinturón de piel, de tono más obscuro.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 74 pesetas.

Terminado, 86 pesetas.

Sombrero de paja, blanco, con cinta negra, 30 pesetas.

33. Traje que se compone de dos prendas: la falda, con dos *panneaux* plisados en los costados, es de crespón de China color amatista, y blusa floja, abierta sobre un plastrón de crespón blanco.

Cuello de bias doble, con lazo sobre el hombro.

Manga floja con pequeño puño, con lazo.

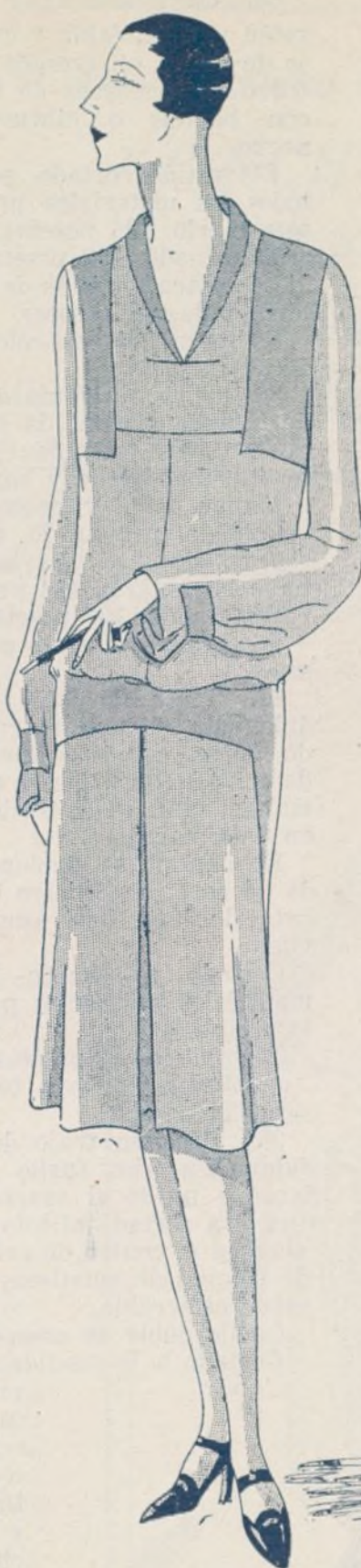
Cortado, preparado y materiales para terminarlo, con los plisados hechos, 131 pesetas.

Terminado, 143 pesetas.

34. Traje de lanilla, de dos tonos, en fresa y rosa salmón muy pálido; bandas del tono obscuro, que parten desde los hombros; cuello y recuadro en la parte superior de la falda, son de tono fresa, así como el rectángulo que sujeta el vuelo de la manga.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 62 pesetas.

Terminado, 75 pesetas.



33



34

COMED LEGUMBRES

La alimentación vegetariana no está todavía suficientemente extendida, y aun no saben muchas personas el doble resultado que dan las legumbres y vegetales, pues no solamente alimentan, sino que curan o aminoran muchas dolencias.

He aquí las propiedades medicinales de algunas legumbres y vegetales:

La cebolla alivia a los hidrópicos.

El ajo es un excelente específico contra el asma, y se emplea con buen resultado en las epidemias de cólera y peste.

La alcachofa combate la fiebre intermitente.

Los tomates son excelentes contra las acideces de estómago.

Las puntas de espárrago calman las palpitaciones del corazón.

Las lechugas son recomendables para los intestinos perezosos.

Las coles se consideran buenas en las enfermedades de la piel.

Las espinacas convienen a los anémicos y cloróticos.

El berro es un buen depurativo.

La calabaza mata la solitaria.

El apio es excelente para las personas excesivamente linfáticas.





35

35. Caprichoso traje en crepón y satén violeta; falda y casaca en dibujo de dama, en crepón, y la blusa y forro de la casaca de satén de seda, con bandas o cinturón, y cuello negro.

El vestido cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 135 pesetas.

Terminado, 149 pesetas.

La casaca, forrada de satén de seda, terminada, 89 pesetas.

Sombrero en los colores del vestido, 33 pesetas.

36. Traje de foulard marino; falda plisada y montada sobre un cuerpo con tres pequeñas bandas granate, igual al cuello y borde del escote.

Manga recta y pequeño puño.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 114 pesetas.

Terminado, 127 pesetas.

Sombrero con cinta granate, 28 pesetas.

37. Traje de lana fantasía cuadrada, en tono marrón sobre fondo beige, en combinación con lana de tono beige y bieses que rodean la manga, cintura, y bordean el canesú en tono marrón.

El canesú se prolonga en forma de pechera, con cuatro botones y corbata de lazo, que asoma del cuello vuelto.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 69 pesetas.

Terminado, 81 pesetas.

Sombrero de paja blanca, con visera, 33 pesetas.

38. Precioso traje de línea recta; falda lisa, con fuelle profundo delante y unido al cuerpo plisado por una tira cortada al hilo de la tela; se abre en el centro de delante y se abrocha por una línea de botones de amatistas o esmeraldas, pues es de vuela verde esmeralda.

Cuello doble de crepón blanco.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 103 pesetas.

39. Traje en reps chiné, muy lindo, en tono amaranto; la falda y cuerpo van combinados de varios plisados y bolsillos; canesú y bandas con botón, que recogen los plisados; cuello vuelto y pequeño lazo.

Delante se abre y figura abrochada con seis botoncitos.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 103 pesetas.

Terminado, 115 pesetas.

Sombrero de copa alta y flexible, con cinta ancha, 31 pesetas.

40. Traje de lana roja oscura; la falda, con tabia y dos fuelles delante, unida a un cuerpo recto de azul rey oscuro, con bandas diagonales de rojo, así como el cuello, vuelto, y las carteras de las mangas.

En el centro de delante, una línea de botones de plata adorna este elegante traje.

Cinturón de piel azul rey, con hebilla roja.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 87 pesetas.

Terminado, 99 pesetas.

Sombrero azul y rojo, 32 pesetas.

41. Traje de kasha verde, rayado cortado; la falda está cortada en *panneau*, trocados algunos a contra hilo, lo mismo que el ancho cinturón, con hebilla de plata antigua.

El cuerpo tiene sobrepuestas dos bandas cruzadas, de la misma tela.

Manga de medio farol y escote en pico, con camisolín de crepón de China blanco.

Cuello alto y lazo de fayette verde.

Las vueltas del puño, igual al camisolín.

Cortado a la medida, preparado, con todos los mate-



36

riales necesarios para terminarlo, 120 pesetas.

Terminado, 132 pesetas.

Camisolín, terminado, 12 pesetas.

42 y 43. Se compone de tres piezas; la falda se forma de un *panneau* delante, que se une al paño de la falda, quedando el primero en la parte interior; blusa contorneada de bordado de colores en el cuerpo, cuello y mangas, y un *pull-over* ornado del mismo bordado que la blusa y forrado de seda.

Estas dos piezas, o sea falda y blusa de tisd granito color violeta, cortadas, preparadas, con el dibujo hecho y empezado a bordar, incluidos todos los materiales que son necesarios para terminirlas, 149 pesetas.

Terminadas, 199 pesetas.

El *pull-over*, terminado, 96 pesetas.

Sombrero haciendo juego, 38 pesetas.

44. De muselina de seda marino, y estampada con tonos bien combinados; la falda tiene una greca en el centro y una segunda que se prolonga hasta la parte superior del centro del cuerpo, que es recto y rodeado de un cinturón marino.

Mangas formadas de varias piezas de volantes, montadas en un ligero forro, alternando un volante liso con otro estampado.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 109 pesetas.

Terminado, 121 pesetas.

45. Traje de *shantung*, estampado sobre un fondo azul Talavera, con un *godet* en el costado derecho; el delantero izquierdo cruza, haciendo un pico que termina en el tallo del lado derecho.

Escote de tela lisa, con lazo y caída; cinturón de la misma tela.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 59 pesetas.

Terminado, 69 pesetas.

Chaqueta de crepón de China, del mismo azul, con forro, solapas y adorno marino.

Terminado, 78 pesetas.

Rosa de crepón Georgette, 12 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el traje, 34 pesetas.

46. La falda y adorno de este traje son de lana verde jade; fondo con rayas transversales de gris y negro, formando dibujos irregulares.

La chaqueta de lana negra, corte sastrero, con cuello y carteras de la tela de la falda, y pechera tono gris perla, con corbata verde.

Cortadas las dos prendas, preparadas, incluidos cuantos materiales son



44



45



47



48



37

39

indispensable poder terminirlas, 137 pesetas.

Terminadas pesetas.

Sombrero de lana, gris, con cinta negra y aplicación detrás, como del traje, 31 pesetas.

47. Traje de lana, blanco hueso, guarnecido de líneas de vellano, negra; falda plegada en los costados y lirás, y delante está montada sobre un forrito fino liso.

Cuerpo liso el mismo adorno en el escote que la falda, y cintura señala el tallo.

Chaqueta de lana, montada con zócalo liso y forrada dentro de China, blanco, y solapas con seda negra.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 85 pesetas.

Terminado, 104 pesetas.

Chaqueta de lana, de combinación estampada y

lisa, color Burdeos, y cuerpo de línea recta; está abierto en los centros de espalda y delantero, dejando ver interiormente otro cuerpo de la tela estampada, de cuyo cuello sale una bufanda flotante.

Las mangas, de farol, abiertas hasta el codo, para dejar ver la otra interior.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas.

Terminado, 104 pesetas.

Sombrero de paja, blanco, 36 pesetas.

49. Traje de lanilla muy fina, color marino, con adornos tono gamuza dispuestos en bandas recuadrando todo el traje, que se compone de dos grandes volantes tableados; falda unida al cuerpo por doble banda del adorno.

Chaqueta-casaca haciendo juego con el vestido y forrada de tela.

Cortado el vestido y bien preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 101 pesetas.

Terminado, 114 pesetas.

La casaca, terminada, 87 pesetas.

Sombrero, 31 pesetas.

Para evitar contagios

Existe un peligro verdadero por el contagio que pueden producir en los haberos de los niños, y las madres precavidas deberán dar un apresto ligero con almidón de arroz a las prendas dichas, después de haberlas lavado con lejía.

Este peligro existe todavía en mayor escala en las servilletas de mesa, pues puede producirse una absorción directa de los microbios por la boca y facilitar así el desarrollo de graves enfermedades.

Es, pues, preciso someter las servilletas a un apresto con almidón de arroz, que formando un todo con la trama de la tela, impide se introduzcan entre los hilos del tejido microbios de ninguna especie.

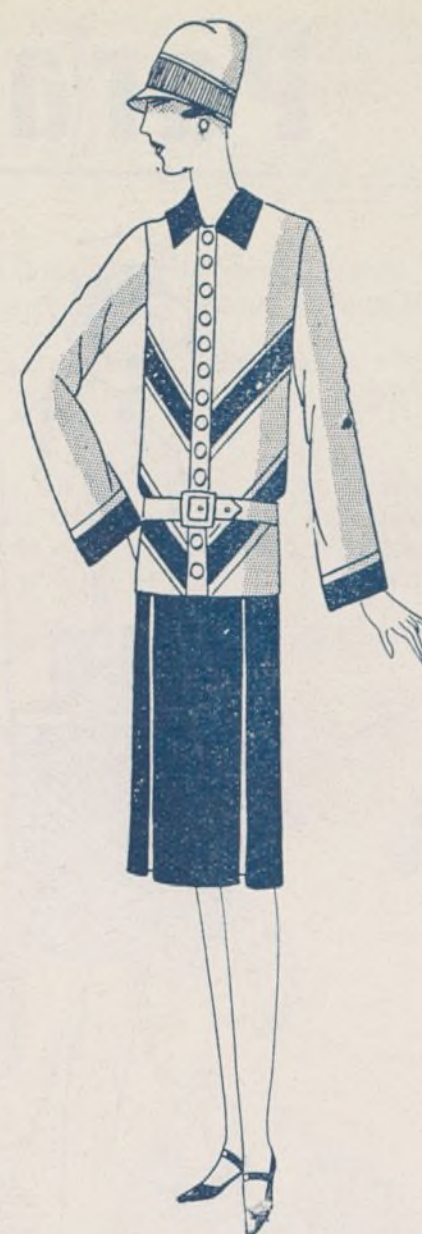
Bastará disolver el almidón en la proporción de 20 a 30 gramos de almidón por cada litro de agua.

El almidón se disolverá en agua fría, y se verterá despacio, cuando la disolución está bien hecha, en un poco de agua caliente.

El amoniaco en cada casa

El amoniaco, que también se llama alcalí volátil, es utilísimo por las muchas aplicaciones que tiene en las casas y por su baratura en el mercado.

Una cucharada de amoniaco por litro de



40

agua hace una mezcla que, frotando con ella las maderas de las ventanas y balcones, hace desaparecer completamente el humo y las manchas de grasa.

Los espejos, cristales y todos los adornos de plata se limpian muy bien con esa disolución.



41

Una cucharada de sopa llena de amoniaco, añadiéndola a agua de jabón en la que se hayan hecho hervir los paños, los vuelve blancos y suaves.

La lana blanca se limpia muy bien frotándola con las manos humedecidas en una solución diluida de amoniaco.

Se la aclarará en dos aguas diferentes, calientes, y se la secará rápidamente.

Plantas medicinales

Las flores, hojas, raíces, etc., que se recogen en el campo y que se desean conservar, se secan a la sombra o en un horno templado, pues expuestas al sol pierden color, aroma y quizá alguna de sus propiedades medicinales.

Para niños



50



51



52



53

50. Traje de crespón de china «beige», con guarniciones de pequeños plisados de la misma tela.

Cuerpo drapeado y cuello también con pequeño volante plisado.

Para niña de seis a ocho años, cortado, preparado, el plisado hecho y los materiales para terminarlo, 56 pesetas.

Terminado, 65 pesetas.

Sombrero, 24 pesetas.

51. Traje para niña de cuatro a seis años, de crepé «Georgette», rojo vivo, con cinturón y caída de cinta de varios tonos, lo mismo que las cenefas del volante, escote y mangas.

Preparado, pesetas 51

Terminado, 64 pesetas.

52. De combinación en escocés y azul; la falda sube en forma de pecho y cuerpo liso con pequeña tira del escocés en el cuello. Este trajecito se hace en vuela de lana para

niña de cuatro a seis años. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 31 pesetas. Terminado, 35. Sombrero juego del traje, 15 pesetas.

53. Traje para niña de cinco a siete años, de mucho vestir en crespón de china, azul liso y estampado en blanco. La falda tiene dos volantes del estampado y cuerpo de tela liso, drapeado delante y lazo de cinta. Cuello smokin blanco y plastrón. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 61 pesetas. Terminado, 70 pesetas.

54. Trajecito de tarde en crespón de china marino, adornado de encaje crudo en el canesú y las mangas. Cinturón y lazo de cinta en el hombro. Para niña de siete a nueve años. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 60 pesetas. Terminado, 71.

55. Para niña de siete a nueve años, con «panneaux» plisados en los costados y pechera. Traje en crespón verde, con carteras, cuello y botones marino, así como el pequeño lazo que tiene en la parte inferior de la pechera. Cortado y preparado, 53 pesetas. Terminado, 62.

56. De seda azul marino, con toda la falda bordada en colores muy vivos, así como la rosácea del borde del escote. Banda de cinta con lazo flotante. Cortado y preparado, 69 pesetas. Terminado, 99.



54



55



56

KRIT

Rejuvenece la piel
Conserva el cutis

EMPLEADO EN TODO EL MUNDO

Precio del frasco, 9,75



57. Traje para niña de nueve a once años, de crespón de lana verde hoja; la falda da varios *panneau plisados*, y la blusa, según el grabado indica, es muy floja y tiene un recuadro de jaretitas haciendo pico detrás y delante.

Cuello vuelto con corbata, y bies de tono más oscuro.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 57 pesetas.

Terminado, 68 pesetas.

58. Traje para niña de diez a doce años; de popelina roja; el cuello, los volantes y bieses, bordados en plata antigua; manga floja con bieses rojos más oscuros.

Camisolín blanco, con vivos rojos y cinta de corbata.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 49 pesetas.

Terminado, 69 pesetas.

59. Para niña de once a trece años; de lana beige, cuadriculada con rosa antiguo; la parte inferior tiene tres fuelles muy profundos, y la superior del cuerpo un canesú de color liso beige con sardinetas que bajan hasta pasado el talle; a éstas se les coloca vivos del tono rosa, y cuello rosa también.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 59 pesetas.

Terminado, 69 pesetas.

60. Esta chaqueta es el complemento del grabado 57, y se confecciona de bandas de jaretas en el cuerpo, cuello y carteras.

Preparada, con forro de seda, 45 pesetas.

Terminada, 54 pesetas.



(Continuación de la pág. 2.)

gue, que un tahonero de esta capital enviaba semanalmente al palacio imperial de San Petersburgo una cesta destinada exclusivamente a la madre del emperador.

Amable y compasiva, María Fedora conquistó y conservó gran popularidad, habiendo sabido hacerse digna del cariño y de la admiración de su pueblo mediante actos de abnegación heroica. Cuando se trataba de cumplir sus deberes de soberana, no retrocedía ante peligro alguno, despreciando lo mismo las amenazas de los nihilistas que el riesgo de las epidemias. En las distintas ocasiones en que el cólera estalló en Rusia, se veía a la zarina convertirse en enfermera, visitar los hospitales y asistir a los atacados.

Su marido, que tenía en ella confianza absoluta, le consultaba acerca de los asuntos de Estado, y seguía sus consejos, inspirados en criterio liberal. Horriblemente impresionada por el trágico fin de su suegro, Alejandro II, convirtióse en compañera inseparable de su esposo, dispuesta a ampararlo con su cuerpo, interponiéndose entre el Emperador y el puñal o las balas de los asesinos.

Modelo de madres, intervino asiduamente en la educación de sus cinco hijos: Nicolás, Jorge, Miguel, Eugenia y Olga.

Después del palacio de Fredensborg (Dinamarca), la residencia más del gusto de María Fedora fué la espléndida mansión imperial de Livadia, a pocos kilómetros de Yelza, en el fondo de una bahía al abrigo de los vientos, donde se disfruta una temperatura casi tan suave como la de Niza. En esa morada, rodeado de su familia, falleció, en el otoño de 1894, el zar Alejandro III.

Esta pérdida, que produjo a la zarina un dolor sin consuelo, fué seguida de otra no menos cruel: la de su segundo hijo, el gran duque Jorge.

Aun después de enviudar, la emperatriz continuó disfrutando de todas las prerrogativas y ejerciendo influencia poderosa. Su alta servidumbre la componían una camarera mayor, muchas damas y señoritas de honor, un mayordomo, jefe del personal y un secretario ayudante.

Vivió muy aislada, sin apartarse un momento de su hijo Nicolás, que se asemejó a ella extraordinariamente, que la escuchó y siguió sus indicaciones y que aspiró a ser el continuador de la política iniciada por su padre.

La única alegría de la abuela se cifraba en el cariño de sus nietos: Olga, Tatiana, María, Anastasia y Alejo; este último, que fué el heredero de la Corona, nació en 1904, y ostentó el título de atamán o generalísimo de los cosacos.

A veces, la zarina María Fedora salía de la corte y se refugiaba en las pintorescas playas del Mar Negro. Y allí, en el silencio y en la sombra, hallaba el bálsamo que anhelan los corazones lacerados: paz y olvido.

G. DE A.

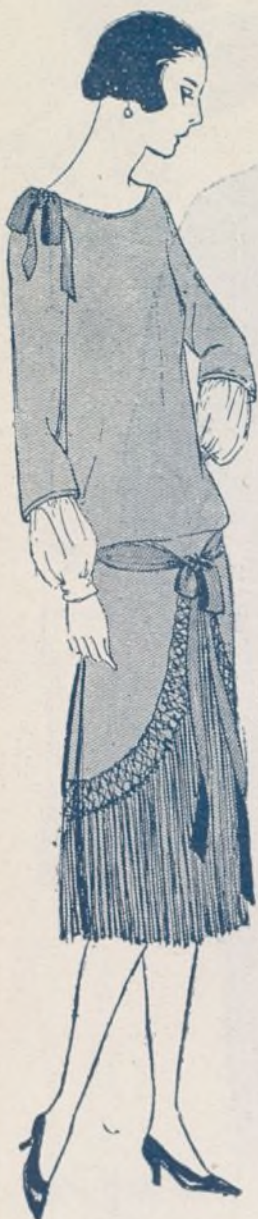
Pavimentos de ladrillo

Para quitar las manchas de grasa de los pavimentos de ladrillo y materiales análogos, se emplean los residuos de materias curtientes usadas en tenerías, tales como diversas especies de cortezas en polvo; con estas materias, empapada en agua caliente, se frotan los cuadros.

Si el pavimento está bruñido con cera, basta pasarle el cepillo después de seco; en caso contrario, se lavará la parte que haya sufrido la operación.

El único inconveniente que presenta el uso de materias curtientes es la acción astringente y colorante que tienen sobre las manos, lo que se remedia con lavados de aceite y después de agua y jabón.

61. Traje de satén de seda oscura, con un fleco de seda torzal del mismo color y galón bordeado y rizado. Cuerpo ablusado por una banda de cinta, con caída delante y lazo en el hombro derecho.



61

Manga recta con farol de crespón blanco hueso y pequeño puño.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 154 pesetas.

Terminado, 169.

62. De popelina azul vivo; la falda se frunce sobre una banda, que sirve de apoyo también al cuerpo, colocándola ondeadá, con vivo de cordón en ambas partes.

En los hombros se hacen tres frunces de nido de abeja, y sirve de cuello una cinta, que se



62

anuda en lazo flotante sobre la espalda.

La misma cinta sirve de cinturón, y cae sobre la parte inferior de la espalda.

Cortado y preparado, 71 pesetas.

Terminado, 82.

63. Traje de *moire* de seda rojo viejo; sobre una falda interior se colocan tres volantes, y el cuerpo un poco flojo y abombado, que se escota para dar vista a una pechera bordeada de bordado o galón.

Manga floja y puñito del tono de la pechera.

Cuello de cinta del color del traje.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 161 pesetas.

Terminado, 175 pesetas.

64. Un traje bolero; falda con dos *panneaux* plegados, montada sobre canesú con dos jaretas transversales en el centro y cinturón con hebilla de acero; cuerpo interior rosa muy pálido, en el que se coloca un bolero abierto delante, con solapas del cuerpo interior.

Mangas con carteras vueltas, de la misma tela.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, en duvetina fina, 78 pesetas.

Terminado, 92 pesetas.

Sombrero, 29 pesetas.

65. Traje en vuela, combinación cuadrículada y lisa; tres volantes unidos delante y recuadrados de la tela lisa bordean la falda y el cuerpo en el centro.

Se ablusa por medio de un cinturón ancho y se colocan en el delantero tres pequeños botones a cada lado.

Cuello vuelto, de crespón blanco.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 68 pesetas.

66. Sombrero de fieltro rosa; copa drapeada, con motivo de nácar, que cae sobre la cinta negra, de terciopelo.

Ala caída delante y levantada detrás.

Precio, 34 pesetas.

67. Otro sombrero, de paja color Bordeaux, con corona doble de paja fina.

Precio, 29 pesets.



MANCHAS ROJAS

Las manchas rojas en el cutis son muy frecuentes entre las rubias.

Se deben a un desarreglo del pigmento, acentuado por el aire caliente y los rayos solares, y ofrecen gran resistencia cuando se trata de combatir las con las famosas lociones de berros, lis, habas, etc., tan preconizadas como inútiles.

Los únicos productos que dan buenos resultados son los ácidos, sublimado, sales de mercurio y otros medicamentos irritantes que renuevan la epidermis.

He aquí una loción que pueden soportar las epidermis delicadas:

Clorato de sosa...	3 gramos.
Borato de sosa...	2 »
Glicerina...	30 »
Agua de rosas...	170 »
Alcohol...	10 »
Esencia de rosa...	19 »

Más eficaz es la loción siguiente:

Sublimado...	0,30 gramos.
Cloruro de amoníaco...	0,30 »
Salol...	0,10 »
Esencia de geranio...	10 gotas.
Alcohol de 90°...	10 gramos.
Agua de rosas...	100 »

Como en todos los demás casos, el remedio infalible está en la electricidad.



63

Dormir bien

Los colchones de pluma son demasiado blandos; se infectan con facilidad y se apolillan.

Los colchones hechos con flor de tilo se asegura tienen acción calmante sobre los nervios.

Los colchones de crin vegetal despiden mal olor.

Las hojas de haya se recogen en otoño, en un día seco, y se dejan secar bien.

Cuestan muy poco y exhalan un olor agradable.

Los colchones se perfuman poniendo una cantidad no muy grande de flores de espliego entre la materia de que está formado el colchón.



66



67



64

65

LAS VERRUGAS

Las verrugas constituyen un defecto del rostro, que es fácil extirpar.

Su propagación por autoinoculación hace creer que provienen de un parásito.

Se emplean contra ellas dos medicamentos interiores: el arsénico y la magnesia.

El primero en forma de licor de Fowler, y el segundo en dosis de 60 centigramos de carbonato de magnesia al día.

El tratamiento es muy largo.

Como tratamiento local se emplea el ácido nítrico o la siguiente pomada:

Vaselina...	20 gramos.
Acido salicílico...	1 »

En los casos rebeldes, la electricidad ras hace secar y caer.



69

70

71

68. Juego de traje y abrigo de verano, en satén negro; el vestido tiene una gran pechera de encaje con tres volantitos rodeándole y una gran banda de crepé Georgette, que cae hasta casi el borde de la falda. Cuello de encaje y pequeñas solapas.

Este traje cortado y preparado, con los materiales para terminarlo, 178 pesetas. Terminado, 194. Redingote de figura recta, adornado de rositas de cinta en el cuello, bandas de los delanteros y carteras. Esta elegantísima prenda, forrada de crepón de China y todos los materiales para terminarlo, 198 pesetas. Terminado, 247. Sombrero drapeado, 36.

69. Traje de satén de seda; negra la falda y blanca la casaquita, con canesú, y cuerpo de varias piezas; de los costados parten unas piezas que vienen a abrocharse en la espalda. Manga ajustada, con carteras vueltas y cuello de la misma forma.

Cortadas a la medida las dos prendas, preparadas, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 171 pesetas. Terminadas, 189. Sombrero de satén negro, 31 pesetas.

70. Muy sencillo y elegante este traje, de crepón de China marino, con bandas en la falda y mangas; cinturón y cuello chorrera, de crepón color beige.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 132 pesetas. Terminado, 147. Sombrero de rayo de sol, beige, con banda negra, 32 pesetas.

71. Traje de dos piezas; falda de popelín de seda rojo, de forma lisa, con tibia en la espalda y un forrito interior hasta los hombros. Blusa de forma muy caprichosa, en popelín de seda beige, con tabla en el centro de la espalda, y cinturón que abulsa la prenda; en el borde tiene una pequeña onda, siguiendo las dos restantes hasta delante, en que se repite el dibujo. Cortadas las dos prendas, preparadas y materiales para terminarlo, 100 pesetas. Terminadas, 114. Sombrero tono beige, 21.

72. Traje de reps marino y casaca rojo oscuro con galón trencilla marino; falda completamente lisa; casaca de hechura sastre, corte inglés, con bolsillos y sardinetas debajo de éstos, con tres botoncitos.

Cortadas las dos prendas, preparadas y materiales para terminarlo, 125 pesetas, con forro de seda. Terminadas, 141. Sombrero de los dos tonos del traje, 29.

73. Traje de lanilla cuadrículada, gris y azul; falda con estrecho zócalo azul, lo mismo que el cuello, con caída. El centro de delante de la blusa es gris, y en el borde inferior tiene dos triángulos azules, como el cinturón.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 92 pesetas. Terminado, 104. Sombrero de doble ala, copa flexible, 32.

74. Traje sastre, de lana cuadrículada en azul vivo, blanco y rojo; falda lisa y casaca azul, con cuello, carteras y bandas cuadrículadas; bolsillos con sardinetas y pequeños botones.

Cortado, preparado, con forro de seda y todos los materiales necesarios para terminarlo, 91 pesetas. Terminado, 106. Sombrero de los tonos principales del traje, 31 pesetas.

75. De crepón de China color malva; en la falda tiene, delante, un *panneau* plisado sólo en la parte superior, y chaqueta de línea recta, decorados y ondeados los delanteros con jaretitas para cerrarla, y gran lazo para corbata, en cre-

pón estampado. Manga ajustada, con varias jaretitas en la muñeca.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 141 pesetas. Terminado, 154. Sombrero de paja fina, 32 pesetas.

Insomnios

Antes de acudir a remedios demasiado enérgicos, como los hepáticos, será conveniente examinar las causas del mismo.

Generalmente obedece a trastornos digestivos.

Hay que dejar pasar cierto tiempo entre la cena y la hora de acostarse.

Deben transcurrir, desde la hora de la cena a la de acostarse, por lo menos, cuatro horas.

Todos los que tienen las digestiones laboriosas, deben de cenar poco.

También debe de evitarse toda fatiga intelectual, que por la noche se hace mucho más intensa que durante el día.

Hay otro insomnio llamado *tabagique* o debido al tabaco, caracterizado por producir un sueño ligero y de fácil turbación.

Un remedio eficaz consiste en producir una asfixia ligera, disminuyendo la cantidad de oxígeno que afluye a la sangre, sin más que limitar la cantidad de aire que va a los pulmones: el corazón y la circulación se calmarán, el cerebro no estará estimulado y, por consecuencia, rendirá el sueño.

También se puede emplear una infusión de raíz de valeriana (una cucharada por cada vaso de agua), tomando una o dos tazas antes de acostarse.

JALEAS

Con los jugos de frutas se hacen las mermeladas o jaleas.

Se coge la fruta madura y se extrae el jugo.

Las peras y manzanas se someten antes a una cocción con agua para poder exprimir el jugo.

Obtenido éste se añade azúcar en igual cantidad y se cuece a fuego lento.

Así se obtiene una especie de jarabe que, enfriado, se coagula en una masa semifluida.

Lavado de la lana negra

Se sacude la ropa y se quitan todos los hilos; se cubren las manchas con polvo de jabón seco; se echan 180 gramos de harina de mostaza en seis litros de agua hirviendo y se deja hervir dos minutos.

Se cuele el infuso por un lienzo y se deja enfriar hasta que se pueda meter la mano dentro del líquido.

Póngase la ropa dentro de una jofaina, y se vierte encima el agua de mostaza.

Jabónese la ropa, especialmente las manchas, y después se enjuaga con mucha agua.

Luego se pone a secar.



72

73

74



68



75

LEA USTED

LAS OBRAS

DE

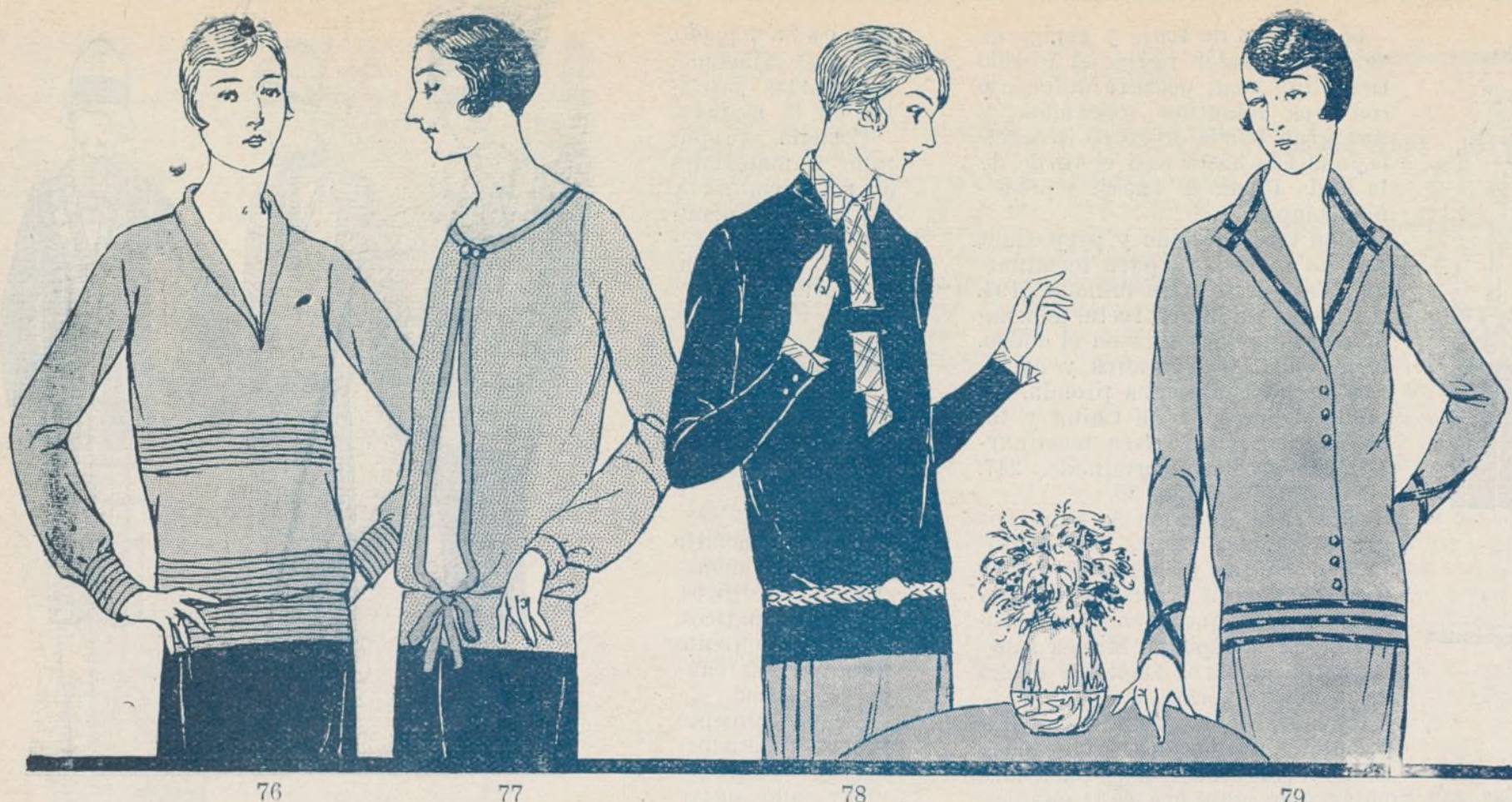
Concha Espina

PEDIDOS A

Renacimiento

SAN MARCOS, 42

MADRID



76. Blusa de *toile* de seda, color amatista, con adornos de jaretitas interiores imitando el plisado, en líneas horizontales.

Cuello vuelto, sobre el escote, en pico.

Cortada, preparada y todos los materiales necesarios para terminarla, 30 pesetas.

Terminada, 39 pesetas.

77. Blusa en crespón de algodón y seda, color albaricoque, bordeada de cinta color malva. Ancho cinturón de la misma tela abomba la blusa.

Cortada, preparada y todos los materiales necesarios para terminarla, 21 pesetas.

Terminada, 29 pesetas.

78. Blusa en crespón de China marino, orladas las mangas, cuello y corbata de crespón escocés blanco y marino.

Cinturón de los dos tonos; hebilla de galalit.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 38 pesetas.

Terminada, 47 pesetas.

79. Blusa de crespón de algodón, con galones horizontales de tonos verde y plata; pequeñas solapas y mangas también galoneadas, y grupitos de botones en el centro de delante.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 32 pesetas.

Terminada, 39 pesetas.

El Motor "SINGER" y Luzsinger

SUS VENTAJAS



El Motor eléctrico «Singer» elimina todo esfuerzo físico y ahorra un tiempo considerable. Está construido especialmente para funcionar muy despacio cuando se necesita, y permite un perfecto dominio de la velocidad que es esencial para bordar.

La Luzsinger es un pequeño aparato que se adapta fácilmente al brazo de la máquina, dando la mejor luz, con la ventaja inapreciable de que sus rayos pueden ser lanzados directamente a la costura, o donde mejor se quiera, ahorrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inútil y perjudicial.

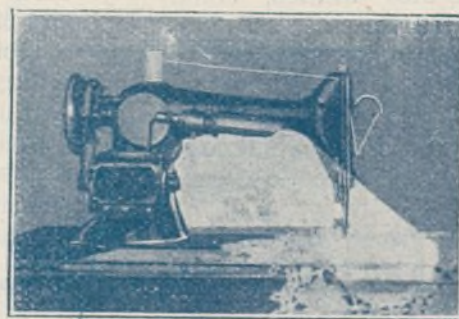
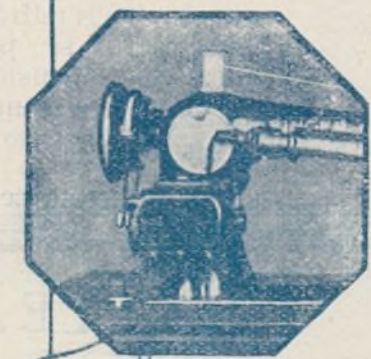
Si se desean conocer detalles sobre alguna de nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la seguridad de ser atendidos con rapidez, al Establecimiento SINGER más próximo.



El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil puntadas por minuto, oprimiendo levemente con el pie el Regulador, que se coloca en el suelo cerca del pedal.

El Motor no necesita cuidado alguno, salvo lubricarlo de vez en cuando. No es necesario moverlo de su posición al abrir o cerrar la máquina.

La corriente para el Motor y Luzsinger se toma de cualquier enchufe de luz por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

REGULADOR DE PIE

En todos los Establecimientos SINGER puede usted recibir un Curso de costura y bordado completamente gratuito, y cuanto le interese conocer en el arte de la costura.

CASA CENTRAL:
MONTERA, NUM. 18
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6
MADRID

Del Cabo al cuello de la mujer

¿Sabéis, señoras, de dónde vienen todas las plumas que florecen en vuestros sombreros o que amorosa y suavemente aprisionan vuestro cuello?

Todas vienen del Cabo, país situado en el Sur de Africa, y en donde abundan los avestruces, cubiertos por esas delicadas plumas.

Las plumas se recogen, generalmente, por arrancamiento.

Al avestruz se le obliga a caer en tierra y se le amarra fuertemente o se le obliga a entrar en un cercado pequeño, de modo que la cola, en donde están las plumas, pase por entre las cañas que forman el cercado.

Se sujetan las plumas una a una y se les da una vuelta rápida, hasta que se consigue arrancárselas.

Esta operación, por ser desagradable para el animal, se emplea poco.

Puede cortarse la pluma a unos dos centímetros de la piel, y la raíz que queda se seca y cae por sí sola.

Las plumas pueden arrancarse a los ocho, nueve o doce meses.

Después, al poco tiempo, aparecen otras plumas.

Las parejas de avestruces dedicados a la reproducción se seleccionan cuidadosamente, de modo que tengan escogidas plumas.

El precio a que se venden las plumas de avestruz es muy elevado.

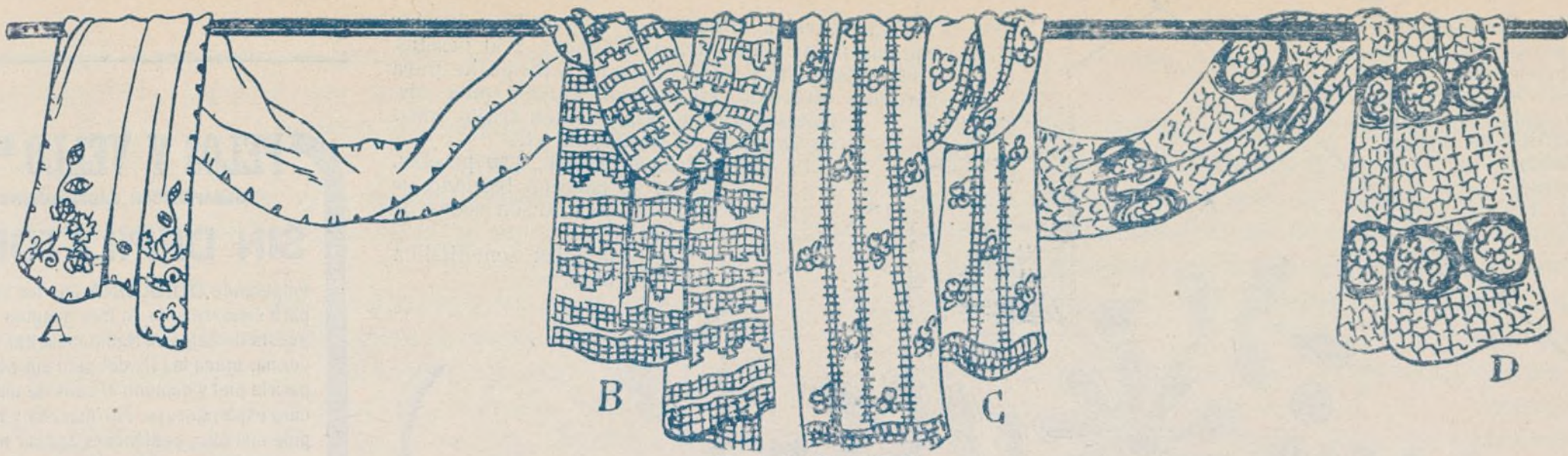
Una pareja de estos animales constituye una fortuna.

Algunos alcanzan la cifra de 50.000 pesetas.

LOS HULES

Se colocan en muchas casas para cubrir las mesas de comer en vez de mantel, especialmente en las familias numerosas, que por tener niños pequeños, manchan mucho los manteles. Un solo medio práctico hay para evitar se empapen los hules de manchas de vino y de aceite. Después de la comida se lavará el hule con una esponja empapada en leche, frotando, sin apretar, toda la superficie del hule, y también por la parte que se apoyen, en los bordes de la mesa, y que tienen tendencia a ensuciarse más. Se secará en seguida con un paño de hilo, de tejido fino y que esté bien seco.

Se debe de frotar con suavidad, pues si se aprieta salta el hule.



85 A, 86 B y 87 C

Un écharpe para cada traje

La moda de los *écharpes* parece afirmarse un poco más cada día, lo que nos obliga a ofrecer una serie de ellos, en la que hallaréis ciertamente algún modelo que sea de vuestro agrado.

80 A. Los ángulos son únicamente los que van bordados, en azul de los dos tonos, sobre un *écharpe* de crespón *marroccain*. Todo el contorno se limita con un punto sencillo y festoneados los contornos.

Este *écharpe* dibujado, empezado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 51 pesetas.

Terminado, 65 pesetas.

81 B.—El fondo está compuesto de un enrejado de *crochet*, ejecutado en lana céfiro color limón. Bordado a punto pasado, en seda vegetal y lana trambuesa.

Este *écharpe* empezada, con todos los materiales para terminarlo, 39 pesetas.

Terminado, 59 pesetas.

82 C. Si tenéis unas tiras de crespón de China azul, lino de *kasha*, etcétera, con las que no sabéis qué hacer, unidas con dos motivos alargados de *crochet*, en seda o en lana vegetal.

Recortad las flores de un paño color cereza, con corazón negro, y otros recortes para las hojas, en verde; fijad estos motivos como pequeños ramos, y os hallaréis en posesión de la más deliciosa de las *écharpes*.

Preparada en crespón de China, empezada y todos los materiales necesarios para terminarla, 32 pesetas.

Terminada, 51 pesetas.

83 D. Preparad motivos de flores multicolores, en algodón perlé o en seda; formad con ellos entredoses, que separaréis con un enrejado de *crochet*, en amarillo, malva o azul, y tendréis un *écharpe* original y admirable.

Preparado, empezado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 41 pesetas.

Terminado, en el color que deseen, 63 pesetas.

En los números 84, 85, 86 y 87, encontraréis señaladas por las letras A, B, C y D, las muestras de estos cuatro lindos *écharpes*, en tamaño natural.



80 A, 81 B, 82 C y 83 D.

88. Una linda esquina en bordado inglés, para muy distintas aplicaciones.

Puede ejecutarse en tela de color, bordada, para pañito de bibelot, cubrefruterío, servilletitas de te, etcétera.

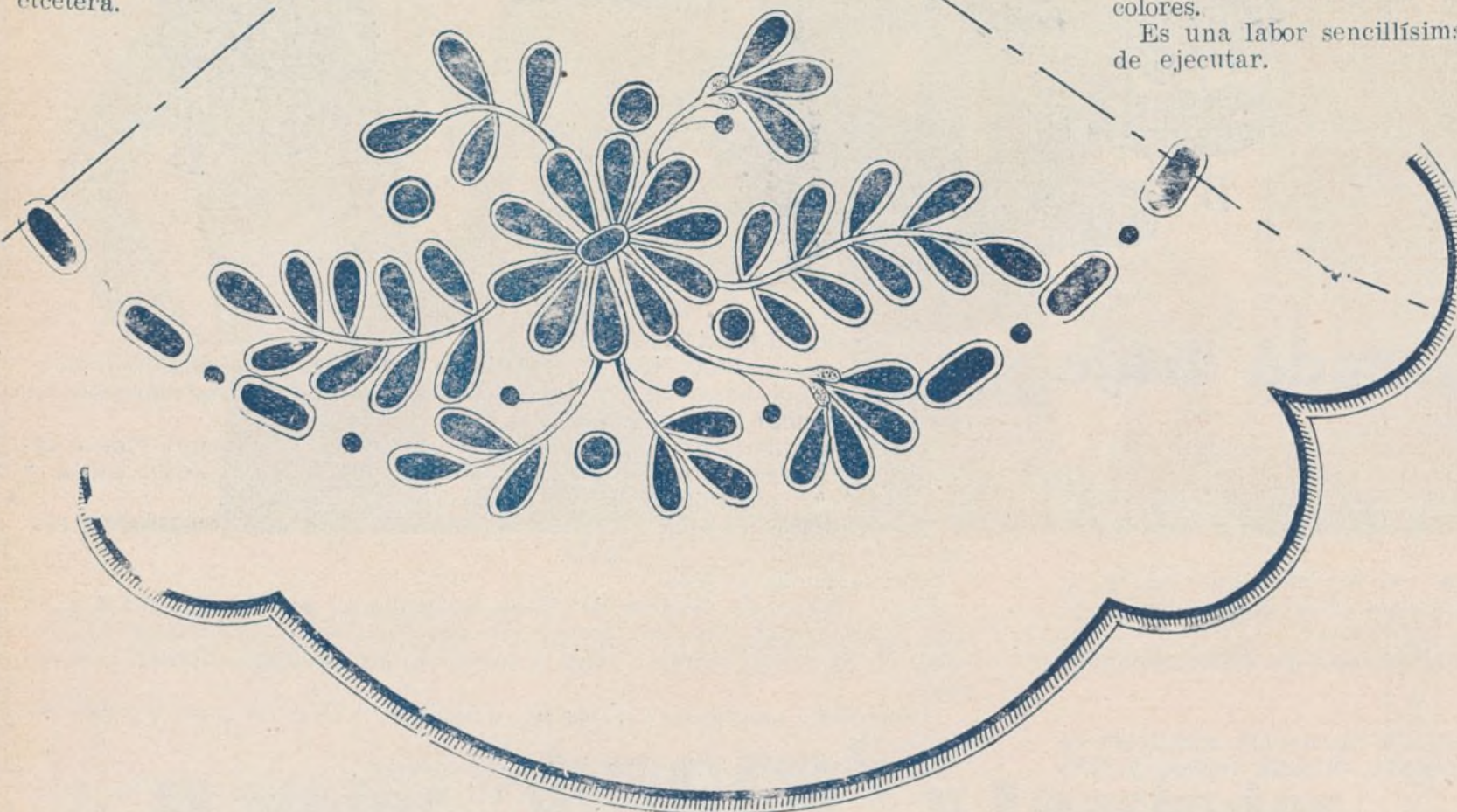
Esta muestra, dibujada y empezada a bordar, con los materiales para terminarla, 2,50 pesetas.

89. Este dibujo de greca, muy a propósito para bordado, estarcido, etc., puede dársele muy distintas aplicaciones, tanto en trajes como en cortinas, si se amplía, etc.

La muestra en estarcido, 6,50 pesetas.

Si se hace en bordado, se puede ejecutar en sedas de colores.

Es una labor sencillísima de ejecutar.



88

Sobre adorno de mesa

La cristalería y el vidrio proporcionan a una mesa nota atrayente y grata; la luz, reflejándose sobre estos objetos, se descompone en diversos colores, parece que se retiene en ellos, intensificándose en sus facetas se desliza a través de su transparencia, se multiplican sus rayos en reflejos y en irisaciones.

Para cada cubierto constituido por porcelana, plata, cristal, se procura dar un conjunto de armonía en su estilo, si bien es cierto que pueden convivir en una mesa, sin romper la armonía, épocas diferentes.

La cristalería antigua no desaparecerá nunca de una mesa elegante, aunque esté arreglada de la manera más moderna; por lo tanto, conviene guardar un cierto equilibrio en las proporciones: un delicado servicio Luis XV o Directorio sería algo incompatible con la vecindad de cristales gruesos, tallas de fuertes facetas en formas vigorosas.

Durante mucho tiempo los vidrios de Bohemia, de dibujos sencillos; las cristalerías en color, de Francia o Inglaterra, en rojo, ámbar, amatista, chartreux, estuvieron de moda; su reino ha pasado, y sólo el blanco, sin mixtificaciones de color, es admitido para las mesas servidas con boato, en comidas de ceremonia. Cristales tallados, de formas diminutas, o cristales más ligeros que muselina, y cuya fragilidad se acentúa más aún por los salientes de líneas, formas de tulipa, cáliz, copa o cono, apoyándose sobre vástagos inverosímilmente delgados. Al menor choque, un tintineo delicado revela la preciosidad de la materia.

Estos servicios, compuestos generalmente de 52 piezas, valen algunos centenares de pesetas, según la delicadeza de la talla o la ligereza del cristal. Bien es verdad que no se utilizan más que en circunstancias solemnes, por lo cual representan un gasto de lo menos dispendioso. Los servicios en cristal ordinario, grabados o fileteados, se componen de una serie de piezas que no se ostentan en las comidas familiares. Este es el inconveniente de estos juegos, pues cuando por la importancia de un acto hay que hacer uso de toda la colección, se hallan ya desaparecidos; la mano de la doméstica ha dado buena cuenta de aquellos más usuales en el empleo cotidiano. Los de champán y los que se utilizan en vinos delicados estarán intactos, probablemente. Cuando se presenta ocasión de exhibir un servicio completo no hay modo de reunir los cubiertos completos que se necesitan. Conserve-mos, por lo tanto, los servicios completos, aunque sean de precios modestos, y para todos los días adoptemos una organización más práctica.

Puede suceder que la fantasía pueda unirse a la economía, y probablemente a la sencillez del servicio; vuestra mesa presentará el aspecto de alejamiento de todo lujo, pero tendrá una graciosa corrección en las comidas familiares.

El vidrio de material grueso y pesado ofrece aspecto triste todo en blanco; su precio es módico, pero se reserva para el servicio doméstico y para la cocina. Los vidrios con pie se quiebran más fácilmente y se combinan con mayor dificultad cuando van desapareciendo las copas antiguas, de pie grueso, de cristal o de semicristal, más resistentes y de sonoridad más agradable; son mucho más prácticas. Lisas o estriadas, con filetes o decoradas en color, su precio no alcanza siquiera una peseta por unidad; se colocan sólidamente sobre la mesa y suelen librarse de las inocentes manos de los pequeños.

Generalmente existen dos tamaños de estos modelos clásicos, que son los indispensables para las personas que tienen la costumbre de no mezclar el agua y el vino: el pequeño para éste y el mayor tamaño para el agua.

Las copas de diferentes tamaños, y variadas también en su decorado de flores en colores, son de un efecto encantador y se admite que puedan con-



89

vivir en una misma mesa, aunque ostenten diferencias de formas y de tonos. Son desde luego costosas, pues su precio oscila entre dos y cinco pesetas.

Especialmente con garrafitas, botellas apropiadas para agua o vino, pichetes o vasos antiguos, se puede realizar el servicio más sencillo que esté constituido de las copas mencionadas ordinarias, elegidas con preferencia ligeramente anchas. Resulta muy bonita una pequeña garrafa panzada, que se utiliza para el agua, ornada de flores de colores, pintadas, y de cuyo grueso tapón de corcho parte una cinta encantadora, que cae sobre el cuello del recipiente. Puede ir acompañada de dos garrafitas más pequeñas, pero de la misma forma, para el vino tinto y blanco. En los tapones del champán o en botellas que contengan otros vinos, se hace la presentación en la mesa adornándolas con lazos, sujetos en un corte que se practica en el tapón, donde se anuda la cinta, que estará también sujeta por otro extremo al cuello de la botella o garrafa.

Se utilizan también las garrafas para el agua, eligiéndolas de cristal escarchado o esmerilado, y de un tamaño que permitan introducirlas en un recipiente de hielo para refrescar el líquido.

Los cantaritos de cuello alargado, las garrafas de forma de jarra, los frascos rechonchos o bajos, de largo gollete; las botellas altas, forradas de paja trenzada, en colores; pichetes de gres o de estaño, cristalería ordinaria barnizada en rojo, verde o amarillo, recrean la mirada de los convidados.

Los floreros de cristal o plata no siempre figuran sobre una mesa, pues depende esta posibilidad de la estación en que nos hallemos, y, por tanto, de la facilidad de adquirir flores naturales en la cantidad debida. Claro está que pueden sustituirse por otras artificiales, que si bien resultan más costosas, tienen una duración indefinida.

Cestas de mimbre para el pan, platos de estaño calado, de tierra rústica o vidrio, adornados de pimientos, racimos de pimienta y hojas de eucalipto; algunas hojas naturales, mezcladas a las frutas de la estación, decoran una mesa sin ocasionar dispendios considerables.

Un gran recipiente de vidrio blanco o de color muy atenuado, donde evolucionen unos cuantos peces rojos, resulta muy atrayente en medio de una mesa. Puede esto ir acompañado de animales de porcelana colocados en los ángulos de la misma o alrededor de la pecera. Estatuas de Tanagra vaciadas en yeso barnizado, de precios moderados, pueden prestar un delicioso complemento. De igual forma, loros de colores abigarrados y pájaros en porcelana corriente, está tolerado que se mezclen con los anteriores.

Todas estas chucherías proporcionan al conjunto de un cubierto un carácter de originalidad que denuncia, a la vez, el gusto y el ingenio de un ama de casa que desea que todo resulte grato a quien la honra aceptando permanecer entre los suyos durante el transcurso de una comida.

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blanca esplendorosa. No mancha y no despiden mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (povos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via Lavetana, 21, Barcelona

«Nuevo alboroto; otra protesta.
«—Tampoco... Exige saberse bien el papel y saber recitar...
«—¿Y una obra patriótica?
«Silencio: luego una voz que habla coreada por las demás:
«No estaría mal si todo el auditorio fuera francés o aliado: pero en la colonia hay gente de otras nacionalidades y... sería un poco imprudente y... peligroso.
«—Pues, ¿una comedia de magia, un drama caballeresco?
«—Menos: eso da mucho que hacer.
«—¿Una pantomima?
«—Pchs; el arte de las pantomimas murió ya a manos del cinematógrafo.
«—¡Vaya! ¿Cómo saldría una opereta?
«—Bien... para hacer llover. Busque usted otra cosa, del repertorio moderno.
«—¿Alguna comedia trivial?
«—Suelen ser demasiado picarescas.
«—¿Y una ópera del teatro Guinól?
«—Eso nunca.
«Papa, vencido, renuncia a proponer nada más y anuncia a los recalitrantes:
«—En fin, sea lo que sea. Mañana el teatro estará dispuesto: yo les presentaré al director de escena. Ahí acaba mi papel; ustedes arreglarán todo como mejor les parezca; yo, de antemano, me adhiero a lo que hagan. En todo caso haré venir artistas profesionales... Y no volveré más a meterme en dibujos, a querer organizar fiestas de jóvenes... que... no deciden nada, pero rechazan todo cuanto se les propone.
«Después de estas palabras finales se disolvió la reunión y salimos todos en grupos comentando la frase: «En todo caso, haré venir artistas profesionales». Esta amenaza tuvo la virtud de despertar el amor propio de todos y cada uno; los mismos

«Con nuestra comedia han ocurrido algunos incidentes curiosos. Así la otra tarde, cuando tratábamos de hacer la lista de la compañía, alguien—no sé si maliciosamente—insinuó:
«—¡Ah! pues le ofreceremos un papel—exclamé yo, y en seguida se me replica en tonillo un poco ambiguo:
«—Es difícil que acepte, por ahora.
«—¿Por qué?
«—¿Por qué ha de ser? ¿No sabe usted que estos días ha habido malas noticias para él de la Bolsa...?
«—No sabía nada.
«—Pues los periódicos lo dicen...
«—Es que los Herchebert han perdido?—interrogó; en mi voz dejó traslucir la inquietud que me posee; en tono leve-mente irónico se me responde:
«—Si y se habrían arruinado si no llegan a saber salvarse.
«—¿Y han perdido mucho?

que se habían negado rotundamente, manifestaban ya su deseo de trabajar en la función; y así como antes ninguno se consideraba con fuerzas para encargarse de algún papel pequeño, ahora todos querían papeles buenos, largos, los primeros papeles que merecían la pena de ser estudiados y aprendidos para darse la vanidad orgullosa de triunfar...; al fin fueron mostrándose preferencias.
«—Yo trabajaría de buena gana si tuviera que dialogar con Fulano... o Fulano...
«—A mí, con tal de que no me pongan en escena con Tal o Cual...

por los indicios del rumor—de cálculos interesados, falto acaso a la justicia... y me expongo a ser tildada por calumnia.

«Mamá casi siempre está invisible o indispuesta, y papá y yo comemos solos; nunca creo haberle visto tan nervioso... ¿Acaso la «Cheloesca» empieza a desequilibrarse?

«Se nos sirven comidas de menú tan costoso que haría asustarse a la abuelita y que aun a mí—pensando en los pobres que pasarán hambre—me despierta remordimientos de conciencia y tan exquisito que haría glotón a un inapetente; sin embargo, papá come poco y sin gana, a duras penas; e inmediatamente de tomar el postre se retira a su despacho y prepara la correspondencia del día; luego sale para acompañarme al Casino, y todos los días igual.

«Ayer por la tarde, cuando estaba vistiéndome para salir, sonó la campanilla del teléfono, y, en seguida, la voz de papá que comunicaba, y a quien encontré resplandeciente de alegría y de juventud... y de guapeza.

«—¿Qué era, papá?

«—Nada malo... Todo va... según mis deseos, admirablemente bien.

«—Pero, ¿a qué se refiere usted?

«—Bah, ya lo sabrás más tarde; ahora... ¿Sabes, hijita, que estás guapísima?, más que nunca; luego, llevas un vestido precioso y un sombrero que te va muy bien... Así que todo va bien, ¡ja, ja!

«Cuando, como hoy, le encuentro así de alegre y de optimista, comprendo el simpático encanto que ejerce en todos los que le tratan y... aun contra mi voluntad no me atrevo a amargar su existencia, confiándole mis penosas e íntimas inquietudes.

VII

«Tiene usted razón; no debía haber escrito lo que escribí referente a mamá; quien lo leyera podría imaginarse que yo dudaba—y eso nunca—del cariño maternal; como usted me sugiere, es preciso que de ahora en adelante me muestre más confiada que hasta hoy, que intente entrar con ella en la intimidad absoluta y mutua.

«Pero las ocasiones no son frecuentes porque mamá se mezcla muy poco en nuestra vida; ha decidido aprovechar la estancia en Saint-Pierre para someterse a un plan de reposo, recomendado por el especialista que la cuida y a quien nunca obedeció más que de modo incompleto.

«No creía que el temperamento de mamá se resignaría a estar acostada todo el día en una habitación cerrada para no respirar el aire del mar, que la enerva y... sobre todo, que le estropea la piel. Sin duda se aburre mortalmente: a pesar de lo cual—o acaso por eso mismo—le disgusta que le contemos lo que pasa, porque el especialista ha prescrito para ella mucha calma y tranquilidad y descanso absoluto.

«Viéndola así—voluntariamente reclusa—pienso que es una lástima vivir en un espléndido palacete y en medio de todo lujo, tener la posibilidad de gozar un verano delicioso en una playa de moda y... despreciar todo de ese modo...

«Yo estoy persuadida de que sufre con esa reclusión, pero...

«Hace unos días, de sobremesa, papá, que había estado mirándola atentamente durante unos segundos, exclamó:

«Esta misma tarde yo contestaré, ¡je, je!, los artistas entre los veraneantes; mañana reuniré a toda la compañía y le espero a usted temprano.»

«Querida amiga: a la larga, como llegan a aburrir las diversiones continuas, en las que, sin embargo, se encuentra la mágica virtud de aturdirse, de abstraerse de todo lo que molesta, de no pensar en la intima y propia tristeza.

«Vaya unos días los de los preparativos de la función. Resolver la cuestión del Ruhr o pacificar Méjico no es empresa digna de compararse con la que papá se ha planteado: reclutar artistas aptos y dispuestos entre la gente de la playa, formar un conjunto homogéneo y capaz, repartir, sin herir susceptibilidades y halagando a todos, los papeles de la obra, después de llegar al acuerdo en la elección de esta, dirigir los ensayos y corregir, sin que ninguno se ofenda, etc. Es decir... ¡casi nada!

«Otro que no hubiera sido mi papá, habría mil veces desistido de su empeño.

«Primariamente nadie quería tomar parte en la función: todos querían que se hiciera para divertirse como espectadores; pero, trabajar como actores, ninguno. Yo misma pretendí negarme, sin ver el ejemplo que daba con mi actitud; después accedí y a fuerza de insistir papá obtuvo algunas vagas adhesiones. Fue esta la primera victoria de la serie. Pero había que elegir la obra. Papá hizo proposiciones.

«¿Victor Hugo?

«Alboroto de protesta:

«¡Oh!, no; es demasiado trágico, demasiado democrático... Victor Hugo, no!

«¿Entonces ¿Musset?

«Se conoce que has abandonado por completo el tratamiento del doctor Whitestone, Ginevra. Hoy parece que tienes la cara un poco ajada...

«Mamá se puso muy pálida; en cuanto papá salió del comedor ha corrido a mirarse al espejo y... ha lanzado un grito al aperebir el cutis como marchitado, y una arruga habíase revelado indiscretamente en las comisuras de los labios.

«Aquel mismo día escribió al doctor una amplia y minuciosa consulta, y, esperando la contestación, se puso a seguir el consejo de siempre: Quietud.

«Esta mañana al volver de la playa encuentro en la terraza de «Villa Atlántida» a papá charlando con un hombrecito pequeño y gordo, pero ágil y pródigo al andar en movimientos dignos de la habilidad esbelta de un maestro de baile.

«He aquí a mi hija.

«Exclama papá; y el hombre chiquitín hace unas profundas y complicadas reverencias, mientras dice:

«¡Oh!, muy bien, admirablemente bien; la señorita tiene silueta y fisonomía perfectas para representar cualquier papel, todos mejor dicho.

«Las palabras estas me intrigan: a una interrogación muda, papá responde:

«El señor es el director de un teatro de París. Ya recordarás que te dije que proyectaba representar alguna comedia.

«El cómico, adivinando acaso en mi semblante, retiróse discretamente; así yo pude replicar:

«¿No le parece a usted demasiado... para...?

«¿Cómo, qué! Yo quiero que te diviertas y que... en fin, ya lo sabes tú bien...

«No pude hacerle que se explicara, porque separándose de mí se acercó al hombrecito gordínflón y oí que le decía:

«No sigo preguntando a pesar de mi deseo de saber: en mi silencio recapacito y observo la extraña coincidencia entre estas matas noticias para los Herchebert y las visitas, cada vez más frecuentes, de la Pilgard a mi abuelita; empiezo a sospechar qué combinaciones indignas y vergonzosas estará tramando la madre de Chouff, y me parece ver claro en todos los síntomas, a los cuales doy ahora toda la reveladora transcendencia que tienen; es tal la abstracción de mi pensamiento en estas consideraciones que, llegando hasta pensar lo que sería de mi casada con Carlos Pilgard, exclamo en voz alta:

«Sería odioso... odioso.

«Oigo unas toses significativas; vuelvo de mi distracción; miradas de extrañeza y de burlona maldad están clavadas en mí; y antes de que me rehaga del azoramiento, de que pueda hablar..., advierto un cuchicheo general, subrayado por unánime actitud despiadada, que no puedo menos de encontrar extraña, inquietante, impropia, agresiva. ¿Qué piensan? ¿Qué explicación perversa dan a la frase no reprimida?... Yo trato de inquirir, y a mis preguntas responden con frases de doble sentido. Sin saber por qué, me creo rodeada por una especie de atención burlescamente reprobativa; y todas estas gentes ávidas de placer, que vienen a «Villa Atlántida» para gozar la fiesta y la hospitalidad fastuosa que mi padre les ofrece por mí... se me figuran ahora, súbitamente, como traidores distraídos de amigos. Traidores, sí; éste es el único calificativo que viene a los puntos de la pluma; calificativo duro, muy duro, pero que parece el justo y el único propio... Porque me encuentro bajo la impresión deprimente de sentirme espiada, sospechosa, acusada de algo vago... que yo no acabo de comprender bien, pero que advino tenesborosamente perverso; me siento amenazada por invisibles e inminentes antipatías y presiento que la «Colonia» se alegraría malevola de verme vencida en la batalla de odios.

«A fuerza de reflexionar creo haber llegado a descifrar lo que esas sonrisas pérfidas y esas insinuaciones malignas significan.

«El rumor de que Chouff abandona a Nina Herchebert para volver a mí definitivamente ha debido extenderse por toda la población, y así no hay siquiera duda de que Sergio rehusaría tomar parte en la función—no precisamente por las pérdidas que haya sufrido en la Bolsa, sino porque eso basta a alejar a Chouff de su hermana y... según el rumor, a cortejarme a mí, que de ese modo aparecería como responsable de tan indigna acción.

«¡Ah!, pero aunque sea así, si es así... no me resigno a tal cosa... yo no quiero siquiera en apariencia figurar con un papel tan vergonzoso, y en cuanto vea a Herchebert he de decirle que de ningún modo, ocurra lo que ocurra, consentiré en ser la esposa de un señor que pone en los latidos de su corazón el compás de las fluctuaciones de la Bolsa, y le diré que así como la señora Pilgard en otro tiempo rechazó mi mano, yo rechazo ahora al bueno de su hijo. Sí, sí; Sergio sabrá estas cosas... todas estas cosas tan íntimas... aunque me cueste mucho trabajo abordar esta conversación tan delicada y tan peligrosa.

«Ahora es cuando me siento absolutamente sola, más que nunca, amiga mía; y encuentro odioso el mundo y despreciable la sociedad y aborrecibles estas falsas amistades y dolorosa esa falta de confianza entre mis padres y yo... Y es precisamente cuando necesito más consejos, prudentes y afectuosamente sinceros, antes de aventurarme en terreno tan difícil y tan desconocido.

«Después de todo lo anterior y para concluir:

«Estoy segura, bien segura de que Chouff no quiere a Nina Herchebert? ¿y de que piensa otra vez en mí después ahora que...? No lo estoy, en rigor; y sospechándolo, acusándolo—sólo

Correspondencia particular

B. A.—De momento tendría usted bastante con una cajita de «Forcina», pues dura muchísimo. Acompañan al maravilloso depilatorio las instrucciones necesarias.

H. P.—Hay caras de cartón para hacer muñecas, desde lo grotesco a lo serio; su precio es de unas tres pesetas en adelante, si han de ser buenas. También existen moldes para forrarlos de piel, en que se pintan todas las facciones de la cara. Estos son más baratos.

EJIDA.—Este dibujo de alfombra puede valer unas 50 a 60 pesetas, lo mismo para hacerla en nudo que plana, pues el dibujo lleva el mismo trabajo. El motivo podría usted elegirlo dentro de las ideas que se mandaron. También se le puede contestar por carta, como se hace con otras muchas lectoras, pero para ello precisa que remita sello para la contestación. Para cada una de ustedes un sello no significa nada, y para nosotros sería un gasto considerable.

JIJOS.—Precisamente para mayor reserva, habrá usted observado que hace tiempo hemos omitido la población y sólo ponemos las iniciales, casi siempre dos, o el seudónimo que se nos indica. Si como dice, hace poco tiempo que padeció una enfermedad infecciosa con elevadas fiebres, no tema usted en absoluto la caída de su pelo, pues ha de salirle más abundante y vigoroso que el que tenía. Deseche, pues, esos consejos, que seguramente no serán de médico, y límitese a friccionarse con lo que tenga por costumbre hasta ahora. De no conocer ningún producto que le merezca confianza, tendríamos mucho gusto en aconsejarle alguno. Esta es nuestra opinión, que pueden confirmarle personas experimentadas.

M. Y.—Por ser el más urgente el traje azul, se le remitirá el día 20, a lo más tardar; los otros dos a fin de la última decena del actual. Ambos sombreros van con la primera remesa.

ULISES.—Para teñir varias prendas a la vez y que todas salgan de igual tono, es preciso que la preparación de la substancia colorante sea lo suficiente para que todas ellas se puedan teñir juntas, revolviendo durante un rato el conjunto con una varita fina, y mejor aún de cristal. Si las diferentes piezas se introdujesen unas después de otras, las primeras saldrían de tonos más oscuros, porque se llevan la mayor parte de la substancia colorante, y las últimas sumamente pálidas.

CACERENA.—El terciopelo para pirocromo ha de ser bueno, pues de lo contrario el aspecto de la labor es menos grato y poco duradero el planchado que forma el termocauterio. Con terciopelo bueno se obtienen tonos nacarados lindísimos. Los colores, preferentemente claros, para que no desvirtúen los diversos tonos que se apliquen.

P. P.—El «trousseau», en unos dos meses y medio.

TENERIFENA.—Esas manchas de sudor, en seda de esa calidad y color, no conocemos más medio de que desaparezcan que tiñendo el tejido en color más oscuro, apropiado. Esa capital no dejará de tener establecimientos de esta naturaleza, de la confianza de usted.

UNA SUBSCRIPTORA.—Queda cumplimentado su deseo respecto al patrón, que suponemos habrá usted recibido, por el importe de las dos pesetas sobrantes. Para comedores de batalla se estilan mucho las cretonas, y para los de respeto o reservados, los damascos de tonos oscuros.

A. S.—Oportunamente tendremos mucho gusto en complacerla. Tenga usted en cuenta que hay varias peticiones de esta naturaleza y nos vemos obligados a guardar turno. Desde primero del año actual, como publicamos dos números

mensuales en lugar de uno sin aumentar el precio de subscripción, se ha suprimido el regalo de novelas; pero, con objeto de que nuestras lectoras no se vean privadas de ella, publicamos una en forma encuadernable.

M. P.—Es muy delicada su pregunta, señorita. Es bastante delicado el hecho de dar una fotografía a persona de nuestra amistad y de diferente sexo, y precisa, por parte de la mujer que lo hace, que tenga bien estudiadas las condiciones del «galán» y el grado de amistad. Hay amigos que son como hermanos, y con ellos está permitido cualquier acto que tienda a estrechar más la fraternidad. Tratándose de un amigo reciente, la discreción de usted será su mejor consejera. Lo que es, desde luego, lógico, es que él, no solamente le dé su retrato; más bien le corresponde anticiparse a devolverle a usted el suyo.

ALHELI.—Estamos esperando una remesa del producto que indica, y veremos si subsiste el mismo precio de antes, que era de 12 pesetas, pero dura muchísimo. Seguramente no precisará más que un frasco para una depilación completa.

M. DE LA P.—Zapatos se llevan en tonos claros, perfectamente combinados con el color del traje. En medias, los tonos carne y salmón. Para hacer el «tocino de cielo» se baten diez y seis yemas de huevo y se echan en un cuartillo de almíbar, clarificado y a bastante punto, mezclándose ambos componentes y batiéndolos media hora. Luego se vierte en un molde, bañado de azúcar quemado, y se coloca al baño maría, hasta que cuaje. Por último, se saca del molde cuando haya enfriado. También puede hacerse en moldes pequeños.—El chocolate a la francesa se hace con leche, moviéndolo constantemente, incluso después de sacarlo del fuego. Debe estar bastante menos espeso que el chocolate a la española. En el presente verano predominan los colores azul porcelana, lila, verdes y tonos vivos.

TERESITA.—El agua onduladora, como ya hemos repetido muchas veces, se aplica al pelo antes de haber formado los bucles, bien con el dedo o con horquillas apropiadas. Juntamente con el producto se dan las instrucciones necesarias. Produce una ondulación muy duradera, que se hace permanente aplicándola a cada período de tiempo conveniente. Su precio es 9 pesetas el medio litro y 15 el litro.

PEONIA.—Sí pueden usar las jovencitas de diez a trece años blusones con falda de color o escocesa. En estos últimos números se han publicado modelos muy bonitos; la forma depende del tipo de la niña. Vea en esta sección lo referente al depilatorio a que se refiere. Se le anunciará cuando tengamos la remesa, que será pronto. Para el envío de muestras de puntilla que indica, debe remitir 0,65 pesetas en sellos, y se le enviarán en carta certificada. No hay inconveniente en que en la mantelería ponga usted algo de color, como nos indica, puesto que está de moda. Muy gustosos en servirla.

NELIA.—El sudor de las manos, que tan desagradable resulta, se puede combatir fácilmente. Como ensayo le aconsejamos, por ser método inofensivo, que se lave con jabón de glicerina, se enjuague con agua clara y se frote con un trozo de alumbre. Las axilas pueden locionarse con agua de belladona dos o tres veces al día. Se compone dicha agua de

Tintura de belladona...	15 gramos.
Alcohol...	60 »
Agua de rosas...	30 »
Menta...	20 gotas.

En caso de que el resultado no sea lo satis-

factorio que usted desea, díganoslo y podríamos aconsejarle otros productos más eficaces.

L. U.—El primer «écharpe» está ya terminado, y en cuanto al segundo esperamos devuelva usted el dibujo con su conformidad, pues no queremos obrar por nuestra cuenta habiendo usted advertido que deseaba conocer los dibujos. Poco recargado de bordado ha de resultar mejor, a nuestro juicio.

T. I.—Tenemos recomendado a numerosas lectoras el uso de la Alcanforina Imperial para conservar fresco el rostro y evitar, a la vez, la formación de arrugas. En números anteriores podrá usted ver el modo de usar este interesante producto.

R. C.—Para el caso de usted sería de gran eficacia la electrología; pero, no existiendo ahí elementos para tal aplicación, puede usted experimentar el depilatorio «Forcina», que se le puede servir cuando lo desee. Su manejo es sencillo y va explicado en cada uno de los tarritos que lo contienen, además de haberlo hecho en números anteriores de la presente Sección de esta Revista. Su precio es 10 pesetas, más gastos de envío.

N. L.—La Sección de Encargos, que tenemos montada para servir a nuestras lectoras, nos ocasiona algunos pequeños gastos, pues debemos disponer de personas dispuestas a realizar gestiones, hacer compras y expedir remesas, a pesar de lo cual solamente percibimos 2,50 pesetas por gastos de envío, que a veces no nos compensa el desembolso ocasionado. Esto servirá para explicar a usted la imposibilidad en que nos vemos de realizar otros cometidos que aquellos que sean para complacer a nuestras lectoras. Sus amistades pueden valerse de cualquier agencia o amigo que tengan en esta corte.

OLIMPIA.—Todo eso es de moda, indudablemente: tejidos estampados en dibujos pequeños, mejor que grandes; cuadros escoceses de todas clases. La mejor combinación, un traje de dos piezas, de los numerosos que tenemos el gusto de ofrecer en LA MODA ELEGANTE, con una de las piezas en un color unido de los más llevados, que son ladrillo, azul pastel o Talavera, verdes en muy diversos tonos, etc. Si nos indica modelo, se le remitirá patrón, en las condiciones establecidas en esta Revista.

A UNA SERRANA.—1.º Los velos, cuanto más finos, mejor, y preferentemente de encaje. 2.º Los tomates y pimientos se conservan de la misma forma que las uvas que se exportan de España para otros países, poniéndolos entre aserrín de corcho. Desde luego el pimiento resiste más que el tomate. La arena fina es también apropiada para conservar algunas frutas, pero no sabemos si, tratándose del tomate especialmente, resultará tan eficaz como el aserrín de corcho. 3.º Los colores más de moda son el azul Talavera, verde musgo, ladrillo y, en general, todos los tonos fuertes de colores vivos. 4.º Resulta eficaz para hacer desaparecer las cucarachas la raíz de pelitre en polvo esparcida por donde suelen frecuentar estos desagradables visitantes. 5.º Un pequeño reguero de zotal alrededor del árbol, o ceniza en gran cantidad pegando a la base del mismo. 6.º El luto riguroso en sombreros de paja acostumbra a ser de paño alto que envuelve casi completamente la parte lateral; la gasa ya no se ve. 7.º Existe uno muy recomendable, titulado «Cocina vegetariana», del doctor Waunter. Su precio es de unas tres pesetas. Queda usted complacida.

LA SECRETARIA.

Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Asistencia para viajeros. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Girona, números 2 y 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 16.648.

Fuera
Brillantina



Canas
India

SIN TERNIRLAS
NI ARRANCARLAS

(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TERNIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



La buena salud
de la familia

gira alrededor de ese
producto maravilloso,
que tantas vidas ha salvado: El Jarabe de

**HIPOFOSFITOS
SALUD**

no tiene rival conocido
y es el reconstituyente
más eficaz para combatir
la debilidad en sus
variados aspectos. Su
acción es tan activa y
rápida, que el enfermo
la nota seguidamente.

Cerca de 40 años de éxito creciente.
Aprobado por la Real Academia
de Medicina.

Pedid SALUD.
Rechazad imitaciones.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Precio de cada volumen: 4 ptas.

Organizador:

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid

¡QUE CALOR Y COMO ME DUELEN LOS PIES!



Podéis evitar fácilmente los dolores de pies, ya que un tratamiento sencillo y poco costoso bastará para alcanzar un perfecto estado, y una vez libres de tan horrible tormento, soportaréis el calor con mucha más facilidad.

Basta disolver un puñadito de Saltratos Rodell en una palangana de agua caliente y sumergir los pies durante unos diez minutos en esta agua, transformada en medicamentosa y ligeramente oxigenada. Bajo la acción tónica, antiséptica y descongestionante de tal baño, toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón desaparecen rápidamente.

te; además, el agua caliente saltratada combate eficazmente las irritaciones y otros efectos desagradables producidos por un sudor excesivo.

Una inmersión más prolongada reblandece a tal punto los callos y durezas, que pueden quitarse fácilmente y sin peligro de herirse. En consecuencia, se puede decir, sin exageración, que los Saltratos Rodell remozan completamente los pies, de modo que podréis andar indefinidamente sin padecer ni sentir fatiga alguna.

NOTA.—Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las buenas farmacias, droguerías y centros de específicos. Desconfiad de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exigid siempre los verdaderos Saltratos Rodell en paquetes amarillos.

MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA
Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

**SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ
SE CURAN CON
LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.**
USARLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS

Linoleum :-: Impermeables y trincheras

Ayuntamiento de Madrid

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE.
16, CARRETAS, 16.—Teléfono 14.240.—MADRID

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

	Pesetas.
MATILDE AIGUEPERSE	
La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00
MATILDE ALANIC	
El milagro de las perlas...	1,00
LUISA M. ALCOTT	
Las cuatro hermanitas...	4,00
JEANNE DE COULOMB	
Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00
M. DELLY	
En las ruinas...	4,00
RIDER HAGGAR	
El collar de Wanderer...	4,00
L. DE KERANY	
El yugo de amor...	4,00
MARYAN	
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirsredon...	4,00
La gran ley...	4,00

Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	4,00
La señorita Kervallez...	4,00
La florida...	1,40
Los tutores de Mérie...	4,00

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	1,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gavilanes...	4,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

OLGA WOLBRUQ

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------

La Moda Elegante Ilustrada

REVISTA QUINCENAL PARA SEÑORAS CON LOS ÚLTIMOS

MODELOS DE PARÍS Y LONDRES

Administración: Costanilla de los Angeles, núm. 18

MADRID

Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

Casa Vázquez

San Onofre, 6.-Madrid

CUPÓN

♦♦♦

La suscriptora D.^a

de

provincia de solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS DIEZ TOMOS DE

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid

PARIS Y BERLIN BELLEZA

Grand Prix et Médailles d'Or.

"ROSAS Y CLAVELES"
COLONIA :: LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran fijeza y originalidad.



Rhum Belleza

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables.

Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO.

Es la mejor, más práctica y más económica.



Un famoso astrólogo hace una oferta notable



Le dirá GRATIS

¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones,

ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc.

Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, Paris (10^e). El frasco con noticia, 7,50 pesetas.

Agencia general para España: Productos Ratié, Balmes 87.

Ventas en Madrid: Farmacias GAYOSO, BORELL, Barcelona: VILADOT, SEGALA, Vicente FERRER, ALSINA, etc. Bilbao: BARANDIARAN. Valencia: GAMIR. Sevilla: Farmacia del GLOBO, GOROSTEGUI. Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. Cartagena: RUIZ STENGRE. Oviedo: Drogueria CENAL. Murcia: Centro Farmacéutico. Albacete: Matarredona Hermanos. Santander: Perez del MOLINO, y en todas las principales farmacias.



es la faja a presión graduable imprescindible para EMBARAZO. Puede y debe utilizarse desde el primer momento para conseguir un parto normal. Prescrito por especialistas y profesoras en partos. ¿Le interesa a usted un detalle gráfico? Pida folleto, adjunto sello correo 6 0,35 a

INSTITUTO ORTOPEDICO, Sabaté y Alemany, Canuda, 7.—BARCELONA

ANEMIA

DEBILIDAD

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARÍS

COMPRE LISTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética (7.^a edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

Lea usted las obras de

Ricardo León

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.

MADRID

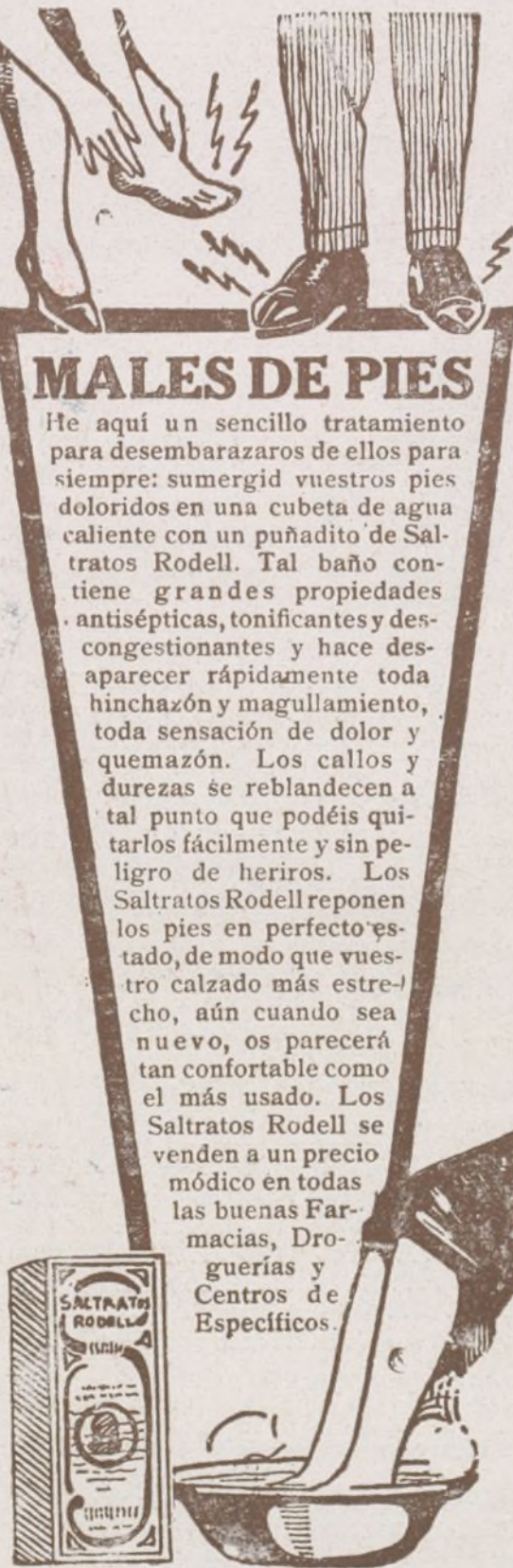
Lea usted las obras de

Concha Espina

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID



MALES DE PIES

He aquí un sencillo tratamiento para desembarazaros de ellos para siempre: sumergid vuestros pies doloridos en una cubeta de agua caliente con un puñado de Saltratos Rodell. Tal baño contiene grandes propiedades antisépticas, tónicas y des congestionantes y hace desaparecer rápidamente toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón. Los callos y durezas se reblandecen a tal punto que podéis quitarlos fácilmente y sin peligro de heriros. Los Saltratos Rodell reponen los pies en perfecto estado, de modo que vuestro calzado más estrecho, aún cuando sea nuevo, os parecerá tan confortable como el más usado. Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las buenas Farmacias, Droguerías y Centros de Específicos.



ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION PARA SEÑORITAS

MARIA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan VINO y JARABE DESCHIENS a la Hemoglobina PARIS